



Revista

LOTERIA

Volumen XIV

Nº 167

Octubre de 1969

**Publicación mensual de la
LOTERIA NACIONAL
DE BENEFICENCIA**

Arturo Sucre P.
Director

Aristides Martínez Ortega
Editor

Oficina: Departamento de
Relaciones Públicas
Avenida 7a. - Central
Tel.: 22-7300 - Aptdo.: 21
Panamá 1, R. de Panamá
Distribución gratuita

Impresa en:
"Impresora Panamá, S. A."



Apuntes Autobiográficos
José Daniel Crespo 47

Moscote y la orientación del dere-
cho Constitucional panameño —
Juan Materno Vásquez 57

OBRAS Y AUTORES:

Isaías García, Filósofo y Educa-
dor — *Leonel Ferguson* 61

"El Desván" de Ramón H. Jura-
do — *Diego Domínguez Caba-
llero* 63

Asteriscos a "El Desván" —
Diógenes de la Rosa 65

Agua Dulce — *Lola C. de Tapia*..... 67

CRONICA Y ANECDOTA:

Recuerdo de la Guerra de los Mil
Días — *N. Justiniani* 70

Sucesos y cosas de antaño —
Ernesto J. Castellero R. 75

POESIA:

Los Recién Llegados (Presenta-
ción y Selección) — *Roberto
Fernández Iglesias* 81

I N D I C E

ESTAFETA 2

EDITORIAL 3

ENSAYOS:

Aproximación al pensamiento de
Pierre Teilhard de Chardin. —
Moisés Chong 5

Morfología Cervical y el Arte. —
Dr. Tomás Owens 20

En torno a la Cibernética. —
W. Stirling 30

Un Informe de D. Tomás Herre-
ra, Prefecto de la Provincia de
Panamá 35

Estafeta

Panamá, 23 de Septiembre de 1969

Licenciado
Arturo Sucre P.
Director General
Lotería Nacional de Beneficencia
Señor Director:

Por este medio vengo a presentar ante usted renuncia del cargo de Editor de la revista "LOTERIA", posición que he venido desempeñando por más de dos décadas.

Al mismo tiempo quiero agradecer a usted las atenciones que como Director de la Institución ha tenido para conmigo.

Sin otro particular, de usted muy atentamente,

Juan Antonio Susto
8AV-8-627

24 de Septiembre de 1969.

Panamá, 29 de septiembre de 1969

Señor
Juan Antonio Susto
Presente.-
Estimado señor Susto:

Aviso recibo de su carta renuncia como editor de la Revista Lotería.

Lamento que la reciente Ley sobre jubilaciones, que impide trabajar para el Gobierno Central o sus Instituciones Autónomas a los jubilados que ganen más de CIENTO CINCUENTA BALBOAS (B/.150.00), nos haya privado de la eficiente y entusiasta dirección suya en la Revista Lotería.

Espero, sin embargo, que nos brinde el asesoramiento y la colaboración necesarios para mantener en el nivel que hoy día tiene la Revista Lotería.

Debo expresar a usted, a nombre de la Lotería Nacional e interpretando el sentir de los miles de lectores de la Revista, nuestro pesar por su separación como editor de la misma y el reconocimiento más sincero a la labor que usted ha desarrollado al frente de ella.

Atentamente,

Arturo Sucre P.
Director General



EDITORIAL

Se ha separado de la Revista Lotería el Bachiller Juan Antonio Susto, luego de haber editado durante dos décadas esta publicación cultural.

Es el consenso general que Don Juan Antonio Susto hizo de esta publicación el más importante medio de divulgación cultural de Panamá, pues las páginas a su cargo siempre llevaron a los hogares panameños informaciones valiosas y estuvieron abiertas a las inquietudes intelectuales de todos los panameños.

La labor realizada por el Bachiller Susto a través de la Revista Lotería tiene trascendental importancia en Panamá, pues su tarea llenó el vacío editorial que hubo durante mucho tiempo.

Como editor de esta revista el Bachiller Juan Antonio Susto se interesó en publicar valiosos documentos históricos y dar a conocer bibliografías y trabajos sobre Panamá que fueran útiles para los profesores, los estudiantes, los intelectuales y todos aquellos interesados en el desarrollo de nuestra cultura.

Además, como anotamos hace unos párrafos, abrió sus páginas a los escritores pa-

nameños y alivió considerablemente la frustración que los mismos sienten por la falta de publicaciones que los dé a conocer.

Convengamos entonces en que el Bachiller Juan Antonio Susto ha cumplido una jornada intelectual de incalculable valor, pues su tarea la de difundir el pensamiento para fortalecer la conciencia nacional.

A. Martínez Ortega
Editor

MOISES CHONG M.

*Aproximación al
pensamiento de Pierre
Teilhard de Chardin*

(Ensayo sobre una fenomenología de lo cósmico)

Es desconcertante, por decir lo menos, el hecho de que en nuestros predios intelectuales —siempre dispuestos a estudiar, confrontar y asimilar ideas juiciosas y maduras—, no se haya realizado una difusión viva y amplia, llana y objetiva, del pensamiento del jesuita francés, **Pierre Teilhard de Chardin** (1881-1955), ni que se haya insistido lo suficientemente en la importancia extraordinaria de su propia vida de científico y de filósofo con el lógico y natural entusiasmo que merece una dirección de pensamiento, que, al advenir al mundo de la ciencia y la filosofía, ha provocado una verdadera conmoción inadvertida entre los sectores refractarios a los menesteres científico-intelectuales. Pero no de una conmoción de temblores extáticos, de arrasadora y destructiva violencia a manera de un vendaval irresistible, con un supuesto “nuevo mensaje”, “advertencias” o cosas semejantes. Nada más alejado del espíritu teilhardiano este tipo de “revolución” que se cimenta en fraseos literarios, en una prosa brillante, cargada de tintas retóricas o, bien, en un crudo naturalismo. Teilhard mismo ha manifestado, en su pensamiento y en su acción, una humildad sobremanera ejemplar, como si su obra, verdaderamente genial y equilibrada, no mereciera colocarse en los niveles en que están colocados aquellos titanes del pensamiento que, desde la Antigüedad, han venido dominando y orientando el firmamento de las ideas.

He aquí un pensador que sin presumir de original —nunca lo ha pretendido—, ha logrado, eso sí, en su propia obra,

el sello indiscutible de las creaciones realmente merecedoras de tal calificativo. Es la suya una originalidad no perseguida o buscada por los afanes de la vanidad del intelectual. La suya es una actividad dirigida por el espíritu de quien sabe que ha encontrado algo nuevo, en cuanto a método, en la explicación científica de la trama del Universo. La obra de P. Teilhard de Chardin ha sido objeto de enconadas y significativas discusiones en los medios científicos y teológicos de hoy. Prueba de la novedad de sus investigaciones, estudios y conclusiones es, justamente, esta controversia —un tanto apasionada—, que durante muchos años ha caracterizado la imagen del sabio jesuita. No se trata ahora de hacer algo así como una apología del pensamiento del Padre Teilhard ni tampoco de colocarnos en un sitio estratégico para dirigirle desde allí los acerados dardos de la crítica. Nos limitamos a explicar algunas de sus ideas centrales, conceptos matrices dentro de los cuales se enmarca su pensamiento. Por lo tanto, no nos proponemos hacer aquí una exploración sistemática y a fondo acerca del pensamiento teilhardiano, por muchos y razonables motivos: Teilhard no ha elaborado —ni tan siquiera intentado— un pensamiento sistemático en el sentido de un Aristóteles o de un Hegel, y mal podríamos atrevernos a encasillar un tipo de meditación ajena a esos menesteres. La obra del P. Teilhard, como realización efectiva de un propósito serio y realista para comprender el mundo y la vida en su acaecer se nos presenta, digámoslo así, en forma algo fragmentaria en cuanto a presentación pero no en cuanto a su contenido, pues late en el fondo de su obra un claro sentido de unidad, de totalidad trazada en significativos bocetos: LA VISION DEL PASADO, LA APARICION DEL HOMBRE, EL GRUPO ZOOLOGICO HUMANO, CARTAS DE EGIPTO, HIMNO DEL UNIVERSO, etc., etc.

Teilhard mismo ha manifestado no ser él un “filósofo”, adscrito a una determinada corriente de pensamiento, no obstante serlo hasta el tuétano. Y lo es porque ha sabido situarse en el nivel correspondiente a la mentalidad reflexiva, decididamente objetiva, en el plano de quien sabe abstraerse para sacar algo concreto de la realidad contemplada, vista, vivida, experimentada. Es posible que haya en esta confesión de Teilhard un deliberado propósito de expresar su ruptura con los sistemas tradicionales del pensamiento sistemático, tales como el **Materialismo** en todas sus típicas formas, así como el **Ideismo** con la múltiple variedad de sus modalidades. De todas maneras, aletea en Teilhard aquella convicción de que Ciencia y Filosofía son explicaciones racionales acerca de la realidad, cuyas conclusiones, de ser obtenidas por la vía experimental o por el camino del raciocinio puro, no pueden nunca chocar

con las conclusiones de la Revelación, quiero decir, de la Teología. Empero, Teilhard no es fanático del Catolicismo, un sectario intolerante, despiadado con los "herejes"; antes bien, se ha presentado a lo largo de sus meditaciones y escritos de muchos años como un autor que quisiera "renovar", no socavar, el Catolicismo, hacer del Cristianismo una doctrina que no produzca la enajenación del hombre con respecto de sí mismo y del mundo. De él son estas palabras, que traducen su ideario de tolerancia:

"Sueño en una época en la que en los comités superiores de la Iglesia habrá no sólo un Santo Oficio para cercenar las ideas nuevas, sino un comité para estudiarlas ... Si la Iglesia sucumbe, todo está perdido".

Sobre Teilhard, paleontólogo, geólogo y clérigo como el que más, no cabría pensar en una supuesta heterodoxia que abriera el camino para una condena eclesiástica, tal como muchos lo llegaron a pensar seriamente. Podría pensarse así, ciertamente, quien no supiera penetrar en el sentido de una expresión como ésta:

"Nuestro ser espiritual se alimenta continuamente de las innumerables energías del Mundo tangible... Vivimos, ¡ay! en medio de la red de influencias cósmicas, como en el seno de la masa humana, o como en medio de las miríadas de estrellas: sin tomar conciencia de su inmensidad".

Cuando el eminente sabio francés anunciaba en forma audaz un nuevo enfoque acerca de la naturaleza de lo real, de la Creación, del Hombre, etc., y por lo consiguiente, de nuestra propia existencia, hubo un movimiento en su contra, una enorme polvareda como la que se levantó en el Renacimiento contra Bruno, una amenaza contra este "iconoclasta" que se atrevió a ver las cosas con las armas de las ciencias naturales y sin que en esta labor sus conclusiones adversaran las del dogma católico. Felizmente, este revolucionario, este hombre batallador e incansable, pero sobre todo, honrado, talentoso y estudioso, supo mantener un ideal dinámico, exento de extremismos disolventes e inconducentes, pero sintiéndose obligado a mantener el extremismo de "su" verdad, no de una verdad encontrada por mero azar, sino que llegó a sus manos por el esfuerzo y el estudio, por la investigación científica seria, creadora, profundamente penetrada de una clara intuición que supo ver la enorme monstruosidad de los dualismos de moda, de la intolerancia de los dogmáticos y de la charlatanería de los obcecados.

Vale la pena, entonces, indicar a guisa de introducción algunos de los aspectos excepcionales que configuran el universo intelectual del P. Pierre Teilhard de Chardin: Antropogénesis o aparición de un grupo zoológico humano; cefalización o impulso de los ganglios nerviosos a unirse para formar un cerebro cada vez más complejo; convergencia o reducción a los fenómenos de ordenación, unión y síntesis; Cosmogénesis o movimiento orientado y convergente del Universo; Cristogénesis o génesis de Cristo involucrado en la evolución del Cosmos; Diafanía o discernimiento de la presencia de Cristo; divergencia o tendencia a la dispersión de la materia; emergencia o aparición de propiedades no previsibles; hiperespacio o espacio de cuatro dimensiones; interiorización o aparición del psiquismo o de un "dentro" de las cosas; medio divino o el Universo centrado en Dios; Noosfera o capa reflexiva de la Tierra, la humanidad; Parámetro o circunstancia mediante la cual es posible apreciar en forma objetiva un determinado grado en el devenir evolutivo; la previda o la materia como potencial vital y espiritual; Socialización o formación actual en bloque del conjunto total humano; Superego o centro de los centros que es Dios; Parusía o coincidencia en lo eterno del fenómeno humano y lo divino; Convergencia psíquica del Universo sobre sí mismo; unidad cuantitativa de la evolución; hominización del individuo y de la Especie, etc. Algunos datos como los que hemos mencionado bien merecerían cada uno de ellos un estudio o análisis especial, una particular consideración que nos llevaría tiempo y espacio en términos considerablemente largos, aparte de las dificultades técnicas con las que es natural tropezar en este tipo de investigación o estudio. No obstante esto, esperamos alcanzar una visión clara, coherente e intuitiva que nos pudiera conducir al logro de un punto de vista ecuánime, objetivo, y a una perspectiva que se proyecte en plan de una explicación racional, lógica.

Junto con su vocación de sacerdote, el P. Teilhard de Chardin ha sabido unir, como pocos en la historia del pensamiento reflexivo, a esta inclinación nata, un profundo espíritu científico capaz de comprender en su más nítida pureza, los misterios de la Creación, la Resurrección, la Redención y la Eucaristía, ensamblándolos con las verdades aportadas por la Paleontología, la Biología, la Química y la Físico-Matemática. Porque el Padre Teilhard ha sabido penetrar, con una sabiduría innegable y una profunda devoción, en el corazón de la realidad sin que ello signifique el sacrificio del sacerdote, del creyente cristiano, en aras del sabio científico o viceversa. Su aventura intelectual, digámoslo así, ha consistido —así lo entendemos nosotros— en haber concluido de que la Religión

y la Ciencia, lejos de ser antagónicas, recorren distintos caminos pero hacia un mismo fin, ofreciendo él una solución —o tentativa de solución—, de síntesis creadora en la cual la piedad cristiana —lazo viviente con lo Divino— se une a una sabiduría racional y experimental. Es natural que Teilhard proceda, cuando actúa en el terreno de la ciencia, como un hombre devoto porque para él la naturaleza —objeto de escrutación fundamental— puede ser comprendida mediante la razón y ésta, siendo de origen divino, no contradice los principios de la Creación. ¿Cómo podría, pues, producirse un cisma, una divergencia entre fe y razón? La fe es la razón afianzada en Dios. La razón encuentra su remate ideal y efectivo en la fe. Sólo surgen conflictos, piensa él, entre la una y la otra, cuando uno de los términos de esta relación sobrepasa sus límites respectivos con pretensiones dogmáticas. Yo pienso que en este sentido se prescinde de los “absolutos”. El dogma de la fe y el dogma de la razón son inconsecuentes, puesto que todo dogma paraliza la actividad creadora, petrifica el sentido de los fines concretos, específicos, de una idea, un principio, un propósito. En punto a este nivel, el P. Teilhard ve las discusiones entre espiritualistas y materialistas, finalistas y deterministas como una pugna en la que ninguna de las dos posiciones se siente dispuesta a situarse en el necesario terreno común. “Aquí y allá —declara— se lucha sobre dos planos diferentes, sin encontrarse unos a otros, y cada uno no ve más que la mitad del problema”. De este modo, es más que imposible que las dos tendencias consoliden, por así decirlo, un frente común para penetrar en el interior de las cosas y, adentrándose por allí, comprender la naturaleza del mundo real, desde el más inferior de los flagelados hasta el hombre mismo, desde las partículas atómicas hasta las metagalaxias.

Formular de manera objetiva y con claridad suficiente el pensamiento vivo del P. Teilhard de Chardin se nos hace difícil por la vastedad de su contenido, por la amplitud colosal de su temática, por la enorme masa de conocimientos presentes en toda su ingente obra. Pero si la tarea es difícil no la podemos considerar como imposible. Con las consabidas limitaciones que se imponen, quisiéramos exponer a la consideración del lector que nos está dispensando la lectura de este breve ensayo, algunas precisiones que pudieran servir para formarnos una idea más o menos precisa acerca del significado científico, filosófico, humano de Teilhard, una de las figuras contemporáneas —no nos cansaremos de decirlo una y otra vez— de mayor relieve, por su ecumenismo humanista, por la superioridad indiscutiblemente científica en el enfoque del origen de la vida, por su innegable don de penetración lógico-intuitiva para indagar los más profundos aspectos de la rela-

ción.—indisoluble y convergente— de la Naturaleza y del Espíritu, del hombre y del mundo, de la Ciencia y la Religión, de Trascendencia y de Inmanencia. Muchas cosas más hacen del P. Teilhard uno de los gigantes del pensamiento contemporáneo, comparable —por la proyección de su pensamiento— a los grandes pensadores que están en la línea de Aristóteles, Platón, Santo Tomás, Duns Scoto, Emmanuel Kant, Renato Descartes, Hegel... Importa recordar que Teilhard de Chardin no ha lucido, mientras vivió, en el firmamento de los grandes filósofos y pensadores. Razones de una supuesta heterodoxia lo colocaron en situación de que, no obstante su reputación en el descubrimiento del “hombre de Peking”, su notoriedad científica en el Instituto Católico de París, etc., impidieron que muchas de sus obras, como **EL FENOMENO HUMANO**, —una memoria científica, una fenomenología de lo cósmico—, fueran conocidas por el público, el gran público. Sólo cuando se produjo la “apertura” al diálogo, a la comprensión, a la libre discusión sin ningún tipo de amarre intelectual en el seno de la Iglesia Católica, se hizo posible tener acceso a las ideas del P. Teilhard. Mientras, su pensamiento había sido objeto de discusión limitada sin que, de manera formal y objetiva, éste se hubiera conocido por lo menos en sus aspectos más generales. Sólo fragmentos, partes sueltas de sus escritos eran dados a conocer sin que en realidad se hubiera penetrado en el centro de sus ideas.

Conviene partir de algunos puntos básicos —ya reseñados arriba por nosotros—, sobre los cuales podamos montar, a manera de explicación consiguiente, la red conceptual presente en los múltiples escritos del P. Teilhard, como cartas, artículos, libros, ensayos, monografías. El P. Teilhard —ya lo hemos dicho— es un paleontólogo y un geólogo, un hombre de ciencia, pero también, repetimos, es un hombre de Iglesia. Es un espíritu que realizó dentro de su obra una notable síntesis, situando su reflexión en un plano cósmico, alejado de toda fantasía idealizante, sin mezclar los diferentes órdenes de conocimiento, sin confundir lo teológico con lo científico-racional; no buscando fórmulas mágicas o claves misteriosas para desentrañar el nudo de la vida, ni tampoco intentando resolver los problemas de la Teología con inadecuados recursos, y lo mismo con respecto a los problemas capitales de la ciencia. Predominan en Teilhard los conceptos de coherencia, reflexión, crítica, visión mística del mundo, un amplio y propio método fenomenológico, el sentido de la evolución, la convergencia del tiempo, la revelación, la dialéctica creadora, la ley de recurrencia, Cosmogénesis dirigida, parámetro de complejidad creciente, el fenómeno del tiempo y, bueno, los temas fundamentales de la Religión Cristiana, a saber, la creación,

la resurrección, la redención y la parusía. Si organizáramos todas estas ideas en una totalidad armónica, sería materia de difícil manejo, labor delicada y escabrosa siguiendo las tradicionales fórmulas lógico-racionales o los esquemas conceptuales de la deducción pura. Sin embargo, se advierte la presencia de un conjunto de conocimientos que requieren ser expuestos, actualizados, a riesgo de quedarnos cortos en nuestros propósitos o, tal vez, de despatir al lector desprevenido en lo que verdaderamente constituye el núcleo central del pensamiento teilhardiano.

Al aproximarnos a un libro como EL FENOMENO HUMANO, su obra capital, descarta Teilhard todo problema teológico, y ante la obra sentimos el aliento del genio, del científico que sabe escrutar con intuición objetiva la grandiosa formación de la trama del mundo. Por otra parte, el P. Teilhard no trata de fundar una biología de nuevo cuño para justificar desde allí su fe cristiana. En absoluto. Encuentra, más bien, que el estudio profundo, serio y científico de los seres vivos conduce a la convicción de que la "vida" sirve de infraestructura sobre la que se levanta el edificio simétrico dentro del cual Dios enmarca su ser fenoménico, su naturaleza física. La vida no es propiamente "creación" en el sentido común del término: es uno de los pisos de la escala gigantesca —la escala de Jacob?— de la totalidad del mundo. Y el mundo se organiza, no tanto por una especie de voluntad suprarrazional; se organiza, cabalmente, como resultado de un impulso interno, a modo de "élan vital", que conduce a niveles superiores de existencia, desde los elementos germinales de la previda —curva del fenómeno humano por un proceso de cosmogénesis—, hasta el pensamiento mismo que es ya el hombre o etapa de la reflexión, pero no el hombre considerado como una aislada unidad, perdida en la polvareda sideral o en el laberinto de las formas vivas, ser disuelto en el mar de los átomos elementales, sino el hombre como "cima momentánea de una Antropogénesis", el hombre, en fin, como el "supremo logro de la vida", según lo interpreta J. Rostand o, bien, como el "tipo cumbre" (G. Simpson). Realmente nos sentimos tentados de ahondar aún más en las cimas profundas de esta representación espectacular que nos hace ver en su obra el P. Teilhard. Y no es para menos, porque en fin de cuentas nos encontramos con el hecho de que, según sus propias palabras, "el hombre, centro de perspectiva, es al propio tiempo centro de construcción del Universo". Con esto estamos ante una Antropología que reivindica el papel fundamental del hombre, considerado éste como "eje y flecha de la evolución, cima avanzada en la que nos ha colocado la Evolución". El hombre se halla colocado, así, en una posición par-

ticularmente privilegiada, y como centro de perspectiva es, también, centro de construcción del Universo, pero igualmente es “un objeto errático dentro de un mundo dislocado”.

Como quiera que no nos hemos propuesto hacer una “interpretación” del pensamiento teilhardiano, sino sólo asomarnos a su contenido y expresión, nos hemos limitado simple y escuetamente a señalar a lo que en él hemos logrado captar, descubrir, intuir. El Padre Teilhard de Chardin es —ya lo hemos visto— el hombre de la síntesis, de la coherencia, de la armonía. Ha querido tender algo así como un “puente” entre posiciones tradicionalmente antagónicas, pero según él realmente convergentes, paralelas. Practica el sabio jesuita un racionalismo que no endiosa a la razón como lo hizo el Enciclopedismo francés; es hombre de Iglesia que rechaza aquel misticismo que cree que la unión con Dios se muestra a través de unos ojos entornados hacia arriba o de algún arrebatado irracional, inexplicable. Podríamos calificarlos de un filósofo convencido de la eficacia de la razón plena, dialéctica, de la necesidad de la intuición mística y de la objetividad de la Ciencia. La razón no podría nunca ser aquella omnímoda autoridad que dicta en términos absolutos al hombre el camino que debe seguirse sin ningún género de discusión: ello representaría el dogmatismo del racionalismo, sobrada y evidentemente estrecho, infecundo. Pero, igualmente, la razón es como un resorte, el único, que hace posible a la Ciencia y ésta, por su parte, tiene la función de explicar la relación de verticalidad existente entre Dios creador y mundo creado. No existe, pues, piensa, aquella supuesta antítesis entre lo trascendente y lo immanente, entre lo uno y lo múltiple, entre lo finito y lo infinito. Acaso se piense ahora en la aceptación disimulada en Teilhard de un filo panteísmo. No es este el caso. Como lo ha dicho su amigo y comentarista, **Claude Cuénot**, el autor de **EL MEDIO DIVINO** “ha exorcizado el fantasma que asusta a la gente, el panteísmo”, mediante la reintegración, a su reino original, de la inmanencia en la trascendencia y viceversa, y en la que la trascendencia es el correlato de la inmanencia. Uno se siente tentado a confundirse ante la idea teilhardiana de que el más insignificante y minúsculo protozoario está estructuralmente ligado, mezclado o implicado en la trama entera de la vida y de que tanto el Tiempo como el Espacio se llegan a unificar en tan orgánica forma que, juntos, contribuyen a tejer la tela del Universo. No hay panteísmo en Teilhard. Hay, eso sí, la idea de la **copresencia**. La simple y formal declaración de una evolución en la que se engarza todo, incluso Dios mismo, no sugiere necesariamente la aceptación del panteísmo, por lo menos del panteísmo de confusión o en la forma marxista de atribuirle al mundo los

predicados o las notas de lo absoluto. Una clara toma de conciencia del monismo teilhardiano nos pondría sobre la pista de que el Universo se sostiene por su conjunto pero que éste se halla, por así decirlo, en la escala ascendente de una Naturaleza hacia la cual todo converge, Dios.

La labor científica del P. Teilhard ha sido caracterizada por **Claude Tresmontant** como "un esfuerzo por leer" en la realidad misma sin acudir a ningún supuesto metafísico, el sentido de la evolución, pero también por descubrir la inmanente intencionalidad fenoménica, tratando de resolver el problema de la naturaleza sin el previo abandono de los hechos escuetos, tal como se nos presentan. Nos sorprende cómo un hombre de Iglesia, de convicciones muy arraigadas en el principio de la Creación, haya llegado a saber unificar, con genial e incomparable proeza intelectual, los dogmas de una religión con los supuestos físico-matemáticos de las ciencias exactas y experimentales. Cómo ha sabido cohesionar, sin ejercer ningún artificio, los principios de la Evolución en el sentido de Darwin con las ideas basadas en una firme creencia en los misterios cristianos en el cual Cristo es el punto "Omega" de todo el complicado proceso evolutivo. Nada más cierto que el P. Teilhard está dentro del espíritu científico que se declara a sí mismo "naturalista más que físico". Se afianza en los resultados positivos de la investigación natural y experimental. cuando nos habla de una "materia elemental" cuyas tres "caras" son, según él dice, la pluralidad, la unidad y la energía. En la primera cara el fundamento del Universo sensible se presenta en estado de disgregación sin límites y cuanto más fisuramos y pulverizamos artificialmente la Materia, tanto más deja ver ante nosotros su fundamental unidad"; finalmente, la energía no viene a ser otra cosa que una medida extensiva que denota el paso de un átomo a otro en el lento y gradual transcurrir de sus múltiples e infinitas transformaciones o mutaciones. Se llega, así, en Teilhard a un concepto coherente, equilibrado, constitutivamente avanzado, de lo que es la **materia**, considerada como totalidad, el conjunto de las cosas reales:

"Ante nuestros ojos desorbitados, cada elemento de las cosas se prolonga actualmente hacia atrás y tiende a continuarse hacia adelante hasta perderse de vista".

La materia no es simplemente lo tosco, lo duro, lo pecaminoso; es, también, expresa Teilhard, contacto exultante, esfuerzo virilizador, alegría física. En tanto que un ascetismo vulgar ve en la materia el germen de todo mal, Teilhard considera que es mediante ella, la materia, por lo que "nos hemos

alimentado, elevado, ligado al resto del mundo, y hemos sido empapado, invadidos por la vida, porque hay en la materia, nos dice en EL MEDIO DIVINO, una fuerza espiritual sobre la cual el hombre, montado como en un soporte, se liga a la evolución y, ligándose así se une al **plan divino** de esta marejada cósmica que nos arrastra en su ímpetu dirigido hacia un proceso más amplio y complejo de reflexión. Explica algunas limitaciones de la ciencia mecánica actual para entender la complejidad de la materia:

“La materia original es algo más que este hormigueo particular tan maravillosamente analiza por la Física moderna. Bajo esta hoja mecánica inicial, nos es necesario concebir, aunque sea llevado hasta su mínima expresión, pero absolutamente indispensable para explicar el estado del Cosmos durante los tiempos subsiguientes, una hoja biológica”.

Por lo cual para el P. Teilhard, la Materia tiene un poder fascinante y nos habla, incluso, de la “santa materia”, esto es, aquello que el Señor quiso “revestir, salvar y consagrar”. Podría ser este aspecto un punto de controversia en quien atisba en Cristo el sacrificio completo de todo egoísmo y, también, aquella parte de la vida cósmica que se muestra a través de la Evolución, de una Evolución dirigida, por no decir teleológica. Hemos dicho anteriormente que a Teilhard le fascina la materia. Lo que no quiere decir que él haya profesado una concepción materialista, ya en un sentido mecanicista, biológico, físico, etc. Quien, como él ha dicho que “Cristo está presente siempre y en todo en la materia”, no podría ser calificado como un materialista solapado. Ha dicho, igualmente que entre los seis y los siete años de edad en su primera infancia, “empezó a sentirse atraído por algo que relucía en la materia”. “Me recogía en la contemplación, en la posesión, en la existencia saboreada de mi Dios de hierro”. ¿Cómo conciliar esta especie de obsesión por la materia en su más pura dureza con su creencia en un Cristo espiritual? ¿Cómo armonizar este espejismo seductor del brillo metálico, de la “púrpura de la materia”, verdadero oro del espíritu, con su sentido de la piedad cristiana y su predilección por las cosas divinas? Es que Teilhard de Chardin, como lo advierte el ya mencionado Cuénot, en esta primera fase de su vida “Cristo está presente siempre y en todo en la materia por los efectos asimiladores de la Encarnación y de la Eucaristía; porque en su lucha con lo material es como Teilhard descubriría la presencia cristológica en la red de las influencias cósmicas. En él, la Ciencia y el Amor se mancomunan o, mejor dicho, son dos aspectos de una misma dimensión. ¿Por qué

tender, pues esa brutal oposición entre cuerpo y alma? Por eso, si la Ciencia escruta a la materia en tanto que el amor señala la certidumbre sobre Cristo, la aparente antinomia entre materia y espíritu viene a anularse; porque la Ciencia permite descubrir el fondo espiritual que palpita en la materia. ¿Acaso no ha demostrado Teilhard que el espíritu no es otra cosa que una transformación, una sublimación o punto culminante de la Materia? "El trabajo del algo que concentra en sus tejidos las substancias del Océano, no son sino una pálida imagen de la elaboración continua que experimentan en nosotros todas las fuerzas del Universo para convertirse en espíritu", así lo expresa en **EL MEDIO DIVINO** y complementa esta idea con aquello de que la Nueva Jerusalén o Tierra nueva se construye, precisamente, a partir de toda materia en creciente esfuerzo de espiritualización. Quienes se han empeñado a lo largo de la historia del pensamiento en producir un abismo entre el espíritu y la materia, encontrarán en Teilhard de Chardin una ejemplar actitud de ecuanimidad, propio del filósofo científico. Aquello de "amarás a Dios con toda tu fuerza, con toda tu alma, con toda tu **inteligencia**", podría servirnos de clave o guía para percatarnos de que Teilhard supo cumplir con esta sabia enseñanza evangélica. Si. "Amarás a Dios también con tu inteligencia"; amor intelectual no exactamente como en Spinoza, pero sí los recursos del saber científico. Teilhard ha amado y escrutado a la Naturaleza, no tanto como sabio, nos repite, sino como devoto. Su devoción, empero, no está divorciada de la ciencia. La naturaleza la define en términos no absolutos. Es más, pocas veces o casi nunca se aventura él a dar definiciones "a priori", al modo de la Escolástica, porque a la larga son asfixiantes y limitantes. Y de allí, también, su poca o ninguna preferencia por la metafísica tradicional.

Entre los aspectos del pensamiento teilhardiano que más nos han interesado, está aquel según el cual la **Creación** no ha terminado, sino que aún continúa. Y junto con esta afirmación, aquello de la "evolución orientada", una evolución sostenida por el esfuerzo creador de lo Divino, una evolución "dirigida". Hemos aprendido —se nos han inculcado— que la Creación en el tiempo es capítulo pasado. Como si se tratara de algo que ocurrió y cuyo término de vida ha finalizado hace ya millones de años. Pero Teilhard, con las herramientas del geólogo y del paleontólogo y con el alma de un creyente, ha sabido interpretar el sentido del **tiempo** en términos de evolución. En él, la Evolución no es el resultado mecánico de algo que en forma germinal o puramente potencial estaba dentro de un proceso ya previsto. Se trata de una evolución Hacia Adelante y Hacia Arriba en un proceso dialéctico orientado.

en cuya cúspide está Dios (tránsito del fenómeno humano al punto Omega). Es interesante advertir que la idea de Evolución en el P. Teilhard es la de "un crecimiento recurrente" o, en otros términos, la de un proceso escalonado en el cual cada momento se repite a diferentes puntos y de maneras distintas. Así, la Evolución no es un simple acto de Des-arrollarse una potencia y según lo cual nunca habría, en realidad, nada nuevo. Por el contrario, una idea de la Evolución —tal como la había atisbado Bergson— no empalmaría con este concepto mecánico de la misma. La presencia del pensamiento bergsoniano se hace patente en la orientación del P. Teilhard. Y así vemos que en realidad, lo que ocurre es que en una fase del proceso evolutivo aparecen, mediante combinaciones virtuales, nuevas formas en relación con los componentes en cuestión. La Evolución, la cual se realiza en extensión, también se mueve en el sentido de la profundidad. ¿Acaso si ésta no fuera realmente creadora podría ser de otra manera? La idea de totalidad, por su parte, domina el conjunto del pensamiento teilhardiano, y por tal razón la Evolución no es solamente agregado de simples componentes elementales sino también síntesis creadora de los mismos. Empero, la Evolución misma no es creadora: es la expresión de la Creación.

La idea de una Evolución supone, entonces, que el hombre, en su totalidad orgánica, se encuentra "arrastrado" dentro de un proceso de cosmogénesis. Escribe él mismo que en el transcurso de sus estudios de teología en Hastings, "creció en mí, hasta invadir todo mi cielo interior, la conciencia de una deriva profunda, ontológica, total, del Universo en torno a mí". Muchos comentaristas de la obra de Teilhard convienen con él en la idea de que nos encontramos colocados en un Cosmos "inconcluso" y en un proceso de génesis y que sobre este punto no haya motivos de discusión, pero que el problema se presenta en que, si en efecto, la evolución tiene un sentido, un orden, una orientación, en otras palabras —y recordando a Anaxágoras y Aristóteles— la Evolución se mueve dentro de una ordenación teleológica, finalística:

"Este descubrimiento —nos dice EL FENOMENO HUMANO— de que todos los cuerpos derivan por ordenación de un solo tipo inicial corpuscular viene a ser como el rayo que ilumina ante nuestros ojos la historia del Universo... Los astros son los laboratorios en donde se prosigue, en la dirección de las grandes moléculas, la Evolución de la Materia".

Desde la más simple forma molecular, iniciándose con las partículas atómicas, hasta la complejidad de las macro-

moléculas, los movimientos elementales de la vida pasan por sucesivas etapas de reproducción, multiplicación, renovación, conjugación, asociación en el sentido de una "actividad dirigida", una especie de "azar orientado", en donde el árbol de la vida se hunde en las capas profundas de la **previda** para culminar, dentro de una complejidad creciente y de una deriva cósmica, hacia un punto Omega, la Parusía del teólogo, motor sobrenatural del mundo, punto de ideal perfecto para el científico. Una fenomenología de lo cósmico, tomando en cuenta la existencia de las partículas atómicas y pasando por los depósitos fosilíferos y los restos osteológicos, nos conduciría sin ningún género de incertidumbre, a contemplar toda una serie progresiva a partir del gigantesco hervidero del Cosmos hasta los preludios humanos de la vida eterna. De la previda a la Vida, y de ésta a la capa de la Reflexión. Paso de las formas primigenias, elementales, a los niveles objetivos de lo humano y de aquí al punto Omega, cima y remate dialéctico del edificio orgánico de la vida.

En medio de este acontecer, nos dice Teilhard en LA APARICION DEL HOMBRE, la humanidad "va derivando, bajo la acción del proceso cósmico de complejidad-conciencia, hacia estados siempre de más elevada **interiorización** y siempre de más completa reflexión". Por eso, la Evolución, considerada no en términos mecánicos deterministas sino en un sentido de "planificación" previa se orienta buscando nada menos que el cumplimiento, en la cima, de una mayor **conciencia**, de un grado superior en el cual la "interioridad" se hace dueña de sí y retoma el camino que en forma momentánea había perdido, justamente por la naturaleza contingente del hombre. Y así, si la Humanidad fue perdiendo, en el transcurso de los siglos, ciertos privilegios propios de su especie ante el impacto de la técnica y de ciertas aparente conquistas científicas, comienza de nuevo a colocarse a la cabeza de la Naturaleza, a readquirir lo extraviado, precisamente por el hecho de haberse refundido en la corriente de la **Cosmogénesis**, destacándose como un punto singular en el mundo, logrando para sí un elevado grado en el camino de la reflexión, que se despliega —hacia adentro— de la persona sobre sí misma.

Nuevamente el lector avisado se preguntará qué relación podemos encontrar entre las creencias de un devoto cristiano, fiel a la Iglesia, ortodoxo en cuanto a los dogmas cristianos, con toda esa ingente masa de conocimientos científicos y racionales que, por boca del P. Teilhard, nos habla de "documentos osteológicos", "huellas fosilíferas", "equivalentes mecánicos", "la división celular", "el medio corpuscular", la "ley de recurrencia", "concentración cefálica", "morfología", "mutaciones", "hominización", "Pitecántropos", "ligazones zooló-

gicas" y tantos otros conceptos que, clásicamente han chocado con los conceptos definidos de la Escolástica, de la Mística, de las verdades Apostólicas. Teilhard es —o ha sido— un hombre de ciencia que no reniega de su vocación sacerdotal. ¿Por qué habría de ser así? ¿Por qué habría él de seguir sosteniendo una de las parte en ese viejo antagonismo entre Idealismo y Materialismo? ¿Acaso no es posible encontrar, a su juicio, un principio común mediante el cual el todo y las partes son términos de una misma relación? Todo cuanto ama él en la Naturaleza, lo ama también con la inteligencia; y en tal sentido obedece a un mandato bíblico. No obstante, sus detractores vieron en esa actitud una expresión heterodoxa y no repararon en que, detrás de estas investigaciones del sabio se movía —inquieto y dinámico— un afán profundo por penetrar en el núcleo mismo del fenómeno humano el cual es, a la postre, la cima del tiempo en la dirección de un proceso evolutivo orientado hacia una complejidad cada vez más creciente. Pero tampoco Teilhard ha sido —lo repetimos nuevamente— algo así como un panteísta descarriado, detractor de la teología católica o algo por el estilo. No. El P. Teilhard ha querido — y así lo entendemos nosotros— situarse dentro del marco de una reflexión equilibrada, que no equidistante en sentido matemático. El justo medio aristotélico que aparece en forma efectiva en Santo Tomás de Aquino, se mantiene dentro de la concepción teilhardiana. Este equilibrio parte del hecho de que él, Teilhard, es un **monista fenoménico** (aunque por espíritu es enemigo de definiciones), que considera ilógico toda forma de dualismo porque, entre otras cosas, la posición dualista introduce aparentes oposiciones, contradicciones in-existentes y por eso el hombre total se pierde o se diluye en una especie de disociación; el hombre es una realidad concreta, mucho más real que el hombre en particular, individual. La naturaleza se nos presenta como un proceso que se constituye dentro de una serie de peldaños en escala ascendente y descendente a la vez. Hacia Arriba, la Naturaleza remata en un punto Omega, final, pero que no debe interpretarse en el sentido de "conclusión definitiva o absoluta", sino como un momento que se abre a nuevas perspectivas y sin los cuales la Evolución no tendría principio ni fin. Hacia Abajo, la Naturaleza se hunde en sus elementos primordiales, punto en donde se inicia la curva de la Evolución. Y de no ser así, como lo pensaron los primeros transformistas, la Evolución sería un maquinal movimiento eternamente siendo el mismo, de simple extrapolación y yuxtaposición y sin el menor asomo de progreso real, en idéntica forma a como la concibieron algunos hombres de ciencia de la pasada centuria. La idea de una "emergencia" está en la base del concepto de Evolución teilhardiana y, a su vez, ésta se orienta en el sentido de una con-

vergencia hacia un punto ideal. Pero "zoológica y psicológicamente hablando, nos dice en EL CORAZON DE LA MATERIA, el hombre, fijado por fin en la integridad cósmica de su trayectoria, no está todavía más que un estado embrionario, más allá del cual se perfila ya una amplia franja de ultrahumano". Lo que interpretamos como la asociación colectiva, la socialización del esfuerzo de todos, en donde el hombre encontrará su madurez plena. La era de la evolución no se halla, pues, detenida, congelada, sino que en procesión continua, sigue hacia estadios superiores.

No consideramos completo este breve trabajo. Al final del mismo nos sentimos agobiados bajo el peso de una responsabilidad muy grande, cual es la de habernos atrevido a llevar al lector interesado algunos detalles y aspectos del pensamiento teilhardiano, mucho más rico de contenido de lo que uno puede figurarse. Y quisiéramos habernos extendido en las amplias y dilatadas zonas de su pensamiento, ahondar en los sugestivos temas que nos presentan sus obras, escritas con una terminología poco familiar entre nosotros. Empero, la brevedad se ha impuesto en haras de una mejor comprensión puesto que consideramos que, a vuelo de pluma, se hace más patente la vivencia de un pensamiento que sin el menor asomo de pretender ser profundo y original —y su pensamiento lo es en verdad—, tiene la virtud de penetrar en lo recóndito de la trama del Universo y de la urdimbre de la vida humana. Consideramos que se hace necesario que en nuestros medios académicos o intelectuales se difunda, con criterio práctico y objetivo, la obra del P. Pierre Teilhard de Chardin, cuyos aportes en el campo de la ciencia y la filosofía, bien pudieran servir de estímulo creador para el estudio serio de una posición muy personal, muy desconocida por la generalidad de los panameños; que estimule el sentimiento de la necesaria solidaridad humana, que sólo en la plenitud del diálogo y la investigación objetiva y abierta podría conducirnos a una más sólida comprensión en todos los niveles de la existencia, sin ningún género de escándalo, para vencer y superar el Mal en todos sus aspectos o en todas sus formas, a saber, mal de desorden y de fracaso, mal de descomposición, mal de soledad y de angustia (¿Estamos los hombres solos en el Universo?) mal de crecimiento. Invitamos a los estudiosos del país a acercarse, sin ningún tipo de prevención, sin aversiones y sin idolatrías, a la obra del P. Teilhard de Chardin, quien ha introducido una concepción científica del mundo sobre la base de sus creencias religiosas y, recíprocamente, quien ha sabido complementar la fe del devoto con las exigencias del hombre de ciencia.

Chitré, junio de 1969.

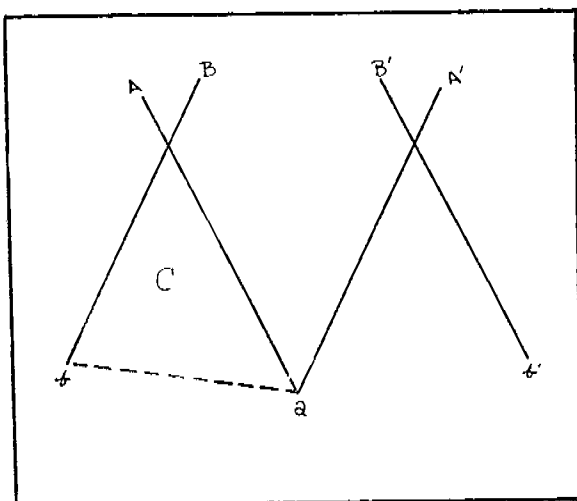
Algunas notas sobre morfología cervical y el arte

Dr. TOMAS OWENS

El estudio antropométrico y artístico del cuello ha sido siempre un tema de interés, y la gran plasticidad que le da al artista esta región delicada, con todas sus diversas estructuras, nos permite toda una serie de lucubraciones al respecto.

Nos hemos interesado en el aspecto morfológico superficial del cuello más que todo en el sentido del estudio del hipermorfismo en atletas del físico culturismo. Este hipermorfismo muscular cervical en atletas contemporáneos lo comparamos con hallazgos diversos en obras artísticas de distintas épocas, y a partir de esto nos entusiasmó la idea de adentrarnos en otros aspectos de la anatomía de superficie cervical.

La configuración fundamental del cuello, dada principalmente por el músculo esterno-cleido-mastoideo y el trapecio, forma esquemáticamente los triángulos mostrados en la figura 1 de tal forma que las líneas Aa y Aa' corresponden al esterno-cleido-mastoideo y las Bb y Bb' a los trapecios. Así se formaría entre las letras B B1 y la a el rombo tiroideo que incluye a las estructuras de tiroides, hipofaringe, cartílagos laríngeos y paquetes vasculo-nerviosos. Así se forma un triángulo (c) con la clavícula en su base y tenemos delimitada toda la zona antero-lateral del cuello.

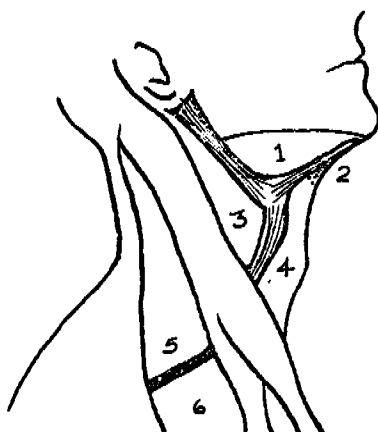


(figura Nº 1)

Otra forma ligeramente más compleja de subdividir el cuello en un aspecto antero-lateral sería la de Anson (1) donde el omohideo subdivide varias regiones como muestra la Fig. 2. La importancia del omohideo es notoria en los autores que estudian el arte como lo vemos en Rawling y en Perard (2y3).

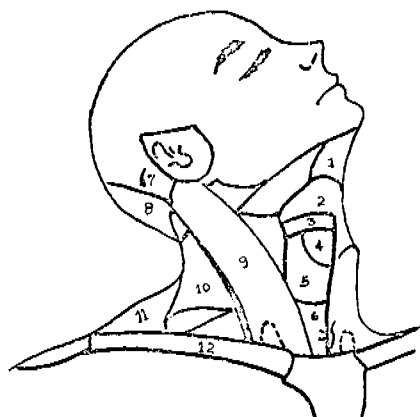
Un enfoque más complejo, el de Morris (4) presenta otra orientación, como lo muestra la Fig. 3.

Se deduce de esto que existen distintos parametros para delimitar regiones cervicales pero existen ciertas masas bien definidas que siempre se toman en consideración, principalmente el trapecio y el esterno-cleido-mastoideo. Así Fripp y Thompson (5) basan la anatomía artística cervical en dos triángulos dados



- 1 DIGASTRICO
- 2 SUPRAHIOIDEA
- 3 CARÓTIDA
- 4 MUSCULAR
- 5 OCCIPITAL
- 6 SUBCLAVIA

FIG 2

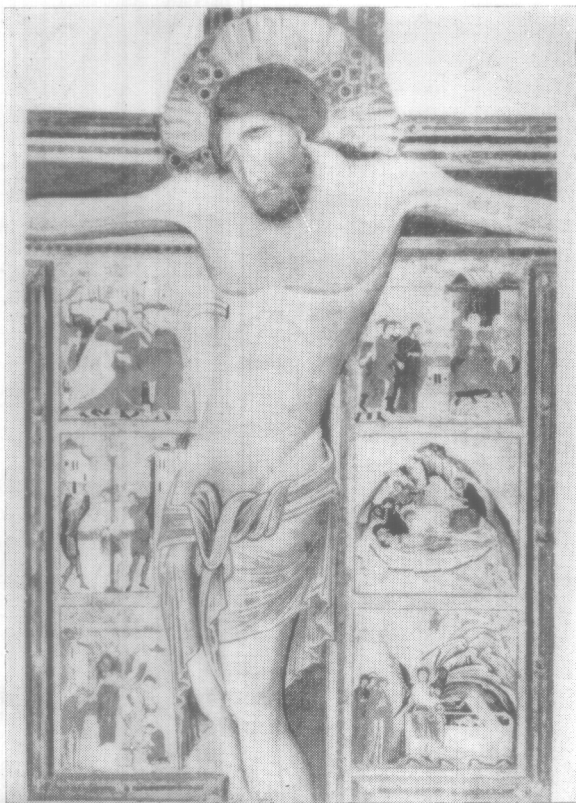


- 1 SUB-MENTONIANA
- 2 HIOIDEA
- 3 SUBHIOIDEA
- 4 LARINGEA
- 5 TIROIDEA
- 6 SUPRAESTERNAL
- 7 MASTOIDEA
- 8 OCCIPITAL
- 9 ESTERNOCLEIDO MASTOIDEA.
- 10 LATERAL
- 11 NUCAL
- 12 CLAVICULAR

FIG 3

por el último músculo, a saber uno anterior, mayor, donde converge el músculo y la barbilla y otro menor, con base hacia abajo, opuesto al anterior.

Antes del duocento el arte es estático y se conoce poco la anatomía. El cuello es rígido, el cuerpo poco contorneado, con curvas no sutiles. Pero ya en el arte toscano del duocento se advierte una comprensión de la dinámica del cuerpo humano; Cristos doblados con los ojos cerrados y los contornos curvos acentuados (6) (Véase la Fig. 4). A pesar de esto hay una acentuación llamativa del trapecio y una delimitación peculiar de sus inserciones, aparentemente para acentuar sus contornos, pero también por desconocimiento de la anatomía básica (?).



(figura Nº 5)

Ya para el siglo XV se advierte las líneas delicadas del cuello largo y esbelto de la mujer, y aunque se advierten curvas exageradas como las de Pisanello, las de Piero Della Francesca son bien contorneadas. (Véase Fig. 5).

Con el Renacimiento vino todo un nuevo conocimiento de la anatomía dinámica y toda una nueva época en la delineación de!

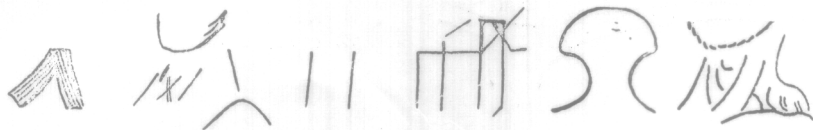


FIG. 4.

cuello. Ya se supo como estaban dibujados los contornos del cuello normal y se apreció como se podían acentuar ciertas líneas para hacer un dibujo más llamativo o más pintoresco.

Así observamos que las mujeres del Renacimiento se perciben con tendencia al bocio, por una tendencia al abultamiento del área tiroidea, siempre suave pero perceptible. O sino observamos la exageración de la cara posterior del cuello en Rosetti y Burne-Jones.

La estilización y acentuación de curvas cervicales alcanza su cima en el trabajo de Doménico Ttheotocópulos (El Greco) ya en el inicio del siglo XVII. No solamente se alarga el cuello para dar mayor majestuosidad a la obra sino que se refuerzan líneas y se producen verdaderos hipermorfismos.

En la porción de El Expolio (Fig. 6) que muestran la cabeza de Cristo se advierte un hipermorfismo cervical, engrosamiento de los haces del esterno-cleido-mastoideo y su moldeamiento para producir un abultamiento cilindroide con aparente inserción en el tercio externo de la clavícula que más bien parecen haces occipito-claviculares del esterno-cleido con gran acentuación de la fosita de Sedillot. En unos casos parece un músculo de Wood.

Si no fuese por otras obras de El Greco como su arrepentimiento de San Pedro y su San Sebastián este moleamiento hipertrófico se consideraría como trapeceo. Algo similar acontece con dibujos copiados de El Greco donde persisten estas verdaderas hi-



(figura Nº 6)

pertrofias musculares de la base del cuello. En su Santa María (Fig. 7) se observa una curva en forma de collar en la base del cuello que correspondería a la mencionada en El Expolio.

En los finales del siglo XVIII se advierte la búsqueda de la perfección anatómica y la pureza morfológica. Las finas y delicadas curvas de Pajou (Fig. 8) o de Fragonard (Fig. 9) nos muestran la delgadez del cuello femenino con leve tendencia a la adiposidad delicada o al bocio mientras que en el hombre las líneas son más precisas, más definidas y hacen resaltar los contornos musculares.

Nuevamente el siglo pasado y este se renuevan la tendencia a la exageación de ciertos aspectos del cuello. Así se observa en Vollon la gran profundidad, casi patológica del triángulo lateral del cuello (Fig. 10) lo mismo que sucede con un pintor ya contemporáneo, Picasso (Fig. 11) donde tal profundidad hace resaltar, conjuntamente con la longitud y delgadez de los miembros, lo enjuto de la figura de frente.

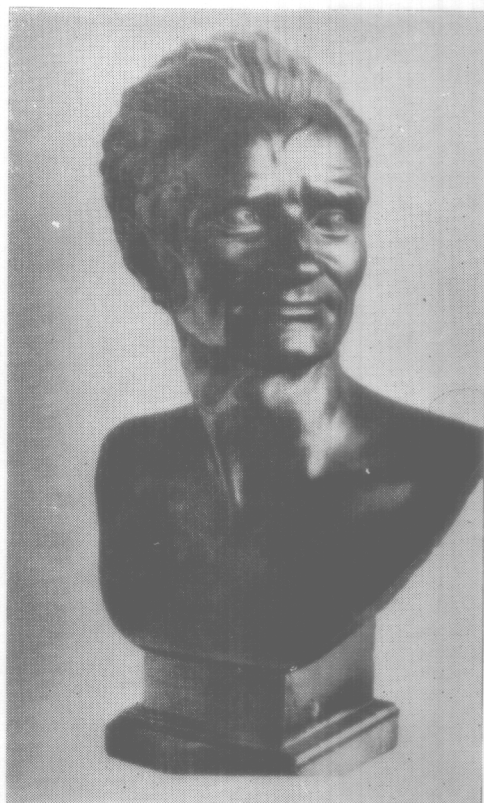
Finalmente con Braque y toda la escuela Cubista se producen cambios radicales en la forma de presentar la figura y por ende el cuello. En la obra Souspente (Fig. 13) de Braque está delineado el cuello cubista donde se trata de observar el perfil y el busto en forma compues-



(figura Nº 7)

(figura Nº 8)





(figura Nº 9)

una porción del cuello con trazos particulares, por ejemplo, el rombo tiroideo en el caso del bocio, o la fosa su praclaicen en el fímico

Para el artista pintor, ilustrador y escultor, la fisonomía es un aspecto de suma importancia para lograr plasmar el ademán, la pose, el gesto. Los músculos faciales y otras estructuras de la cabeza alcanzan el cuello y así éste tiene íntima relación con la cara, de tal forma que participa activamente en la expresión de las emociones, en el hombre y en los animales. Es el cuello el cilindro que le da plasticidad y matices a la expresión, de tal forma que podemos decir que el gesto, el ademán, la expresión están dados por el rostro y el cuello.

Concluimos con estas notas, que el morfólogo, con una pequeña porción de la anatomía de superficie como es la cervical, puede deleitarse en revisar múltiples épocas del arte para palpar mejor la evolución de la mentalidad del artista y las vicisitudes que han pasado para dar a conocer lo que siente; como

ta; a pesar del cubismo se advierten las líneas del trapecio nítidamente. Con esta libertad la pintura moderna tiene amplias posibilidades de esbozar el cuello en distintas formas, pero con suma frecuencia se inclina a seguir partiendo de las líneas del esterno-cleido y el trapecio.

Así Picasso dibuja toda una gama, un fluir genial, (7), con cuellos en toda posición, toda forma, toda acentuación de líneas imaginables como hemos esquematizado en la figura 14. Obsérvese que no hemos tratado de incluir los cuellos puramente patológicos como serían los cuellos del fímico, caracterizados por su longitud debida a la retracción de ápices pulmonares, o los cuellos con deformidad de la columna o los grotescos con bocio voluminosos o los hipertrofiados, de los cuales todos tienen ejemplos impresionantes en el arte. En cada uno de estos hay

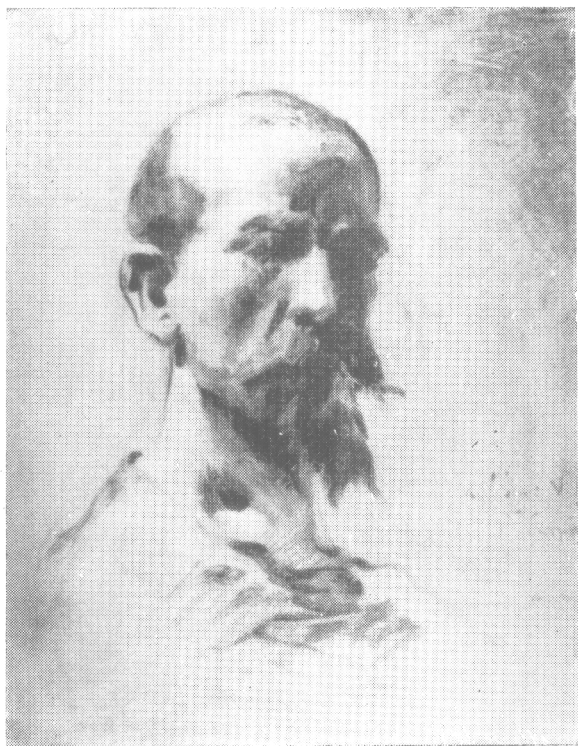
el conocimiento de la anatomía dinámica produce grandes obras fieles a la morfología, luego modificaciones, hipermorfismos, y finalmente, toda la gama que le da la libertad del Arte Contemporáneo.

REFERENCIAS

1. Anson, Barry J., *An Atlas of Human Anatomy*, II edition, W. B. Bannnders Co., 1963.
2. Rawling, L. B., *Laudmarks and Surface Markins of the Human Body*, V edition, H. K. Lewis and Co. Ltda., London, 1916.
3. Perard, V., *Anatomy and Drawing*, Fawor, Ruhl and Co., New York, U.S.A., 1931.
4. *Morris Human Anatomy*, Edited by T. Porsons Schaeffer, The Blakiston Division Mc Iraw Hill Book Co. Inc., IX ad., 1953.
5. Fripp, A. D. y Thompson R., *Anatomía Artística Humana*, Ed. Gustavo Gili S.A., Barcelona, 1962.
6. Pijoan, J., *Summa Artis*, Vol. XIII Ed. Espasa - calpe S.A., Madrid, 1961.
7. Jardot, M., *Los dibujos de Pablo Picasso*, Ed. Gustavo Cili S.A., Barcelona, 1951.



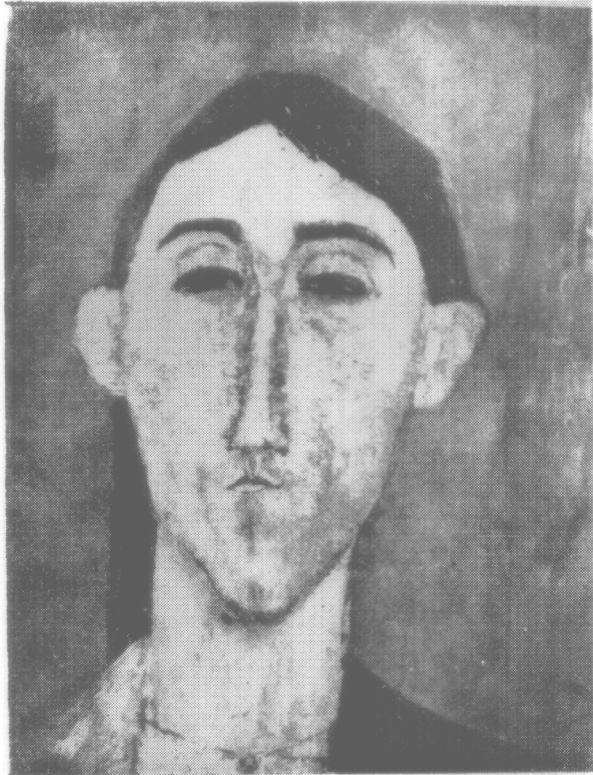
(figura № 10)



(figura Nº 11)



(figura Nº 12)



(figura Nº 13)



(figura Nº 14)

NORMAN STIRLING

EN TORNO A LA CIBERNÉTICA

Este breve trabajo, obra del conocido profesor Norman Stirling, titulado originalmente, "Man and Machine: an introduction to Cybernetics", publicado en la revista Our Times, de Boston, nos brinda la oportunidad de conocer una sucinta información sobre el maravilloso mundo de la Cibernética. Lo interesante del tema nos ha obligado a su traducción.

Osman Leonel Ferguson

1. Introducción:

El término **Cibernética** procede de la voz griega kybernétes, que significa piloto, timonel. En este sentido, debe la palabra cibernética designar a la **ciencia de dirigir**. El vocablo fue introducido por el matemático, físico y filósofo francés Ampere, creador de la electrodinámica e inventor del electroimán y el telégrafo electromagnético. En una obra suya, publicada hacia 1843, Ampere presentó una clasificación de las ciencias y, al introducir la palabra cibernética, designaba a una ciencia que no existía aún por aquellos días.

La Cibernética nació hace unos cien años y se ha fortalecido, gracias a la labor científica de hombres de distintas nacionalidades: Chernichev, Shorin, Andronov, Kulekabin y Norbert Wiener, quien vuelve a utilizar esta palabra en nuestros días y, habla de ella, como "el control y comunicación en los animales y en las máquinas".

En la actualidad, la Cibernética es el punto de confluencia de las Matemáticas, la Mecánica y la Electrónica. Participa, por otra parte, de la teoría pura, de la técnica práctica y de la Filosofía. En resumen, es una hiperciencia. Es el estudio del **isomorfismo** de la estructura de las comunicaciones en los mecanismos, los organismos y las sociedades. Isomorfismo es la correspondencia entre dos sistemas, donde determinadas relaciones entre los objetos de un sistema, corresponden a determinadas conexiones entre los objetos del otro, y a la inversa.

2. Breve resumen histórico:

Los orígenes de la Cibernética están vinculados a la idea de las máquinas de calcular. Por ejemplo, Raimundo Lulio, filósofo y teólogo catalán (1235-1315), concibió una simplísima máquina lógica. René Descartes (1596-1650), uno de los innovadores del método científico en la Modernidad, fue uno de los primeros pensadores en escudrinar el advenimiento de la Biónica (1). La Biónica, como rama de la Cibernética, se enfrenta al estudio de las similitudes y conexiones entre la máquina y el cerebro y las imitaciones de la vida, o sea, de la construcción de máquinas basadas en las aportaciones de la Biología.

También Blas Pascal (1623-1662), construía en 1640 la primera máquina aritmética de calcular, la cual fue perfeccionada por otro filósofo, G. W. Leibniz (1646-1716) en el año 1671. El ingeniero Odhner, en 1874, presentó un mecanismo regulador, constituido por ruedas a las que se dio su nombre. Más tarde, A. N. Krylov, construyó la primera máquina de integrar ecuaciones.

Julien O. de La Mettrie (1709-1751) es el autor de una concepción materialista del hombre que influye, posteriormente, en la obra de Comte y Haeckel. Para La Mettrie, el hombre es una máquina tan compleja que es imposible formarse, primero una clara idea al respecto de lo que ella es y, en segundo lugar, definirla, en consecuencia. El cuerpo humano es una máquina que pone en marcha sus propios mecanismos y es, por lo tanto, la imagen exacta del movimiento perfecto. En otras palabras: nuestro cuerpo no es más que un reloj.

(1) Cfr. Descartes, DISCURSO DEL METODO Y MEDITACIONES METAFISICAS. Traducción, prólogo y notas de Manuel García Morente. 9a. edición. Col. Austral No. 6. Espasa-Calpe, Argentina, S. A. Buenos Aires, 1951. pp. 61-64. Se comprobará que nuestro ilustre filósofo formula una profecía de lo que pretende hoy la Cibernética. (N. del T.)

Jasques de Vancanson (1709-1782), mecánico francés, construyó una serie de hábiles máquinas, como las conocidas con los nombres de "el pato" y "el flautista", que tuvieron tanta fama como "el jugador de ajedrez", en Alemania. Uno de los proyectos de Vancanson consistía en construir un tipo de hombre-máquina, en cuyo interior habrían de cumplirse todas las funciones vitales de un organismo vivo.

Los trabajos de I. M. Sechenov prepararon el terreno para los descubrimientos de I. P. Pavlov (1884-1896), quien estableció que existe una sólida e íntima relación entre la fisiología del cerebro y la teoría evolucionista de Charles Darwin. Explicaba el concepto de reflejo condicionado e incondicionado de fenómenos, con ayuda de los cuales el organismo se adapta al medio exterior y se asegura el control de todas las formas superiores de conducta. Pavlov denomina a estos reflejos cerebrales reflejos condicionados o adquiridos.

Según las investigaciones de Lazarew, no es arriesgado manifestar que, al comparar el funcionamiento de la máquina con el comportamiento de un organismo vivo (como el del cerebro y el sistema nervioso), se llega al convencimiento de que los fenómenos y las leyes físicas del organismo vivo tienen un lugar propio en todos los fenómenos biológicos. De aquí la existencia de la ciencia Biofísica.

En relación a la construcción de los actuales cerebros electrónicos, hay que recordar a William S. Jevons (1835-1882), como el precursor de ellos. Al ingeniero español Leonardo Torres Quevedo (1852-1936) puede atribuírsele la paternidad de los sistemas de control remoto.

3. Explicaciones teóricas:

La Cibernética es el estudio teórico de la **información** y **dirección** de los mecanismos. Es un estudio complejo que comprende un vasto número de cuestiones que se refieren a la teoría de las probabilidades y a la termodinámica. Como conocimiento teórico de la información, la Cibernética utiliza los logros de la lógica formal en sus exposiciones actuales, conocidas con el nombre de Lógica Simbólica o Lógica Matemática.

La teoría de la información es algo vital para la Cibernética. La información comprende todo aquello que es susceptible de convertirse en **dato** y que los circuitos eléctricos transmitirán en forma de señales o impulsos, que se convertirán en mensajes inteligibles. La relación comparativa entre dos sistemas de información se mide por medio de unas **unidades** llamadas **hartley**. **Comunicación** es la transmisión de información de un emisor a un receptor. Puede ser de hombre a hom-

bro, entre hombre y máquina o bien, de máquina a máquina. **Programa** es la sucesión de elementos de información codificada que se presenta a una computadora electrónica para darle un plan de operación.

4. **Problemas de la Cibernética:**

La revolución cibernética plantea al hombre moderno una serie de problemas económicos, filosóficos y sociales, todos de gran trascendencia. Por ejemplo, a medida que asistimos al avance de la automatización, van desapareciendo empleos, pero, por otra parte, se crean nuevas ocupaciones.

La máquina es un cuerpo construido por el ser humano, un cuerpo organizado para convertir la energía en trabajo o para transformar y transmitir la energía aplicada. La máquina imita determinados circuitos de información, que existen en el sistema nervioso del hombre. De la misma manera que nuestros ojos informan al cerebro de las formas, tamaños y colores de lo que existe alrededor nuestro, del mismo modo se conducen los cohetes por el espacio, dirigidos por cerebros electrónicos.

Así como el elemento básico del sistema nervioso es la neurona, lo básico de una computadora biónica es la neurona artificial, esto es, un circuito eléctrico de cierto tipo especial. En las máquinas mecánicas de calcular o cerebros electrónicos, se utilizan principios tomados de la Lógica Matemática. Actualmente Norbert Wiener es un especialista en ella. Recordemos que el lógico y matemático George Boole (1815-1864) creó una especie de Lógica Matemática que resultó ideal para el manejo de las computadoras.

5. **Futuro:**

El uso de las máquinas electrónicas de calcular abre inmensas perspectivas para el desarrollo de las ciencias de la naturaleza y para las investigaciones técnicas mismas. Tal es el caso del sistema **algoritmo**, en el cual han laborado A. de Markov, P. S. Novikov y N. A. Chanin. Igual sucede con la aplicación de las máquinas de calcular en la solución de problemas económicos y culturales.

Es posible que en el futuro haya sistemas de control biónico capaces de dirigir aviones y efectuar otras operaciones de consideración, valiéndose de señales del tipo de las que se usan en el manejo de los semáforos.

* Lo que ahora necesitamos es un estudio independiente de sistemas que comprendan elementos humanos y mecánicos. Un campo en el cual podemos usar tales sistemas mixtos es

el del diseño de prótesis. Hay una nueva ingeniería de prótesis posibles de realizar. Otro campo en el cual existe una gran demanda por la automatización del aprendizaje, es el de la traducción mecánica de idiomas.

En las actuales circunstancias, cabe esperar por parte del hombre, que obligue cada vez más a la naturaleza a trabajar para beneficio de la humanidad, de manera que pueda economizar, no sólo la energía muscular, sino, incluso, su atención, su memoria y sus esfuerzos intelectuales. Karl Marx (1818-1883) fundador del Socialismo Científico, vivió en medio de la primera revolución industrial; nosotros estamos viviendo dentro de la segunda.

Un Informe de D. Tomás Herrera Prefecto de la Provincia de Panamá

La transformación política que terminó con la vigencia de la Constitución de Río Negro y condujo en Colombia a la Carta centralista de 1886 iba a permitir en el Departamento de Panamá la iniciación de una encomiable gestión administrativa por parte de D. Tomás Herrera (1836-1899), uno de los Jefes del conservatismo panameño, nombrado Prefecto de la Provincia en 1886 y reiterado en el cargo por períodos sucesivos hasta 1893, cuando lo renunció, para ser luego Secretario de Gobierno durante la administración departamental de D. Ricardo Arango.

Hombre de acción, interesado en el progreso del país, contribuyó con numerosas iniciativas y actos de gobierno a la realización de esos propósitos.

El Informe que a continuación ofrecemos, buena muestra de sus desvelos y diligencia de funcionario y documentos que arrojan mucha luz acerca de las condiciones en que se encontraban los pueblos de la Provincia iniciando la última década del pasado siglo, es anticipo del apéndice documental que acompañará a un estudio que sobre D. Tomás Herrera prepara para el próximo número de LOTERIA D. Rodrigo Miró.

Informe del Prefecto de la Provincia de Panamá

República de Colombia.—Departamento de Panamá.—Prefectura de la
Provincia.—Número 1,564.—Panamá, 20 de Mayo de 1892.

A Su Señoría el Gobernador del Departamento,

Presente.

En cumplimiento del deber que me impone el artículo 181 de la Ley 149 de 1888, en su inciso 6º, paso á daros el informe á que dicha disposición se refiere.

Pido á Su Señoría me excuse por no haber podido pasárselo oportunamente debido á las múltiples atenciones de esta oficina.

INSTRUCCION PUBLICA.

Este ramo tan importante, aunque está especialmente á cargo del señor Inspector General, impone también á los empleados del orden político el deber de vélar por él; y así me permitiré hacer algunas observaciones que espero sean tomadas en consideración por Su Señoría.

Apesar de los esfuerzos del Gobierno para impulsar el adelanto de la instrucción primaria en este Departamento, deja aún mucho que desear cuanto con ella se relaciona, al menos en la Provincia a mi jurisdicción, siendo, sin duda, la carencia de Preceptores idóneos una de las causas primordiales de la falta que de bulto se nota, en la programación de la enseñanza.

No existiendo escuelas normales en este Departamento, no ha sido posible formar preceptores, y ésto ha dado lugar á que, en muchos casos, se hayan llenado esos puestos con individuos desprovistos, ya de los necesarios conocimientos ó bien de algunas de las condiciones requeridas para el conveniente desempeño de tan importantes funciones; lo cual viene dando, como consecuencia lógica, resultados muy poco satisfactorios.

Aunque en número escaso, los únicos preceptores titulados que regentan algunas escuelas públicas, son los de las normales que existieron durante el régimen que dominó el país hasta 1885; pero como ya lo he expresado, la generalidad carecen de diploma. Lo expuesto será razón suficiente para dejar demostrado que, á costa de cualquier sacrificio, deben establecerse escuelas normales, recurso único para contrarrestar el mal que he señalado.

De otro modo, para la juventud habrán sido infructuosos los esfuerzos de la Regeneración, cuyos beneficios no le alcanzarán, cuando á ello tiene títulos y derechos incontestables.

Otro de los inconvenientes con que tropieza la instrucción, especialmente en las pequeñas poblaciones de esta Provincia, es la falta de interés de los padres de familia por la educación de sus niños. En lo general, en vez de hacerles ir á la Escuela durante algunas horas del día, prefieren dedicarlos, por completo, á los trabajos domésticos ó á las tareas del campo, y como este proceder tiene por disculpa la pobreza que á tal cosa les obliga, acaso conviniera que en las poblaciones cuyos habitantes se dedican á la agricultura, correspondiera la época de vacaciones con la de las siembras y también se les concediera unos días de asueto en el tiempo de las cosechas. Juzgo que de este modo podría obtenerse una asistencia más regular, y de mayor número de niños, á las escuelas.

Como habréis podido observarlo en las actas de visita que en copia han sido enviadas á esa Gobernación, es general la queja de los Preceptores de las diversas escuelas de la Provincia, por la escasez de los útiles que se les proporcionan. La parte del informe del Alcalde de Capiá, que en seguida copio, os hará conocer hasta dónde es fundada esa queja.

"Para complementar, digo: que sería de desear que el actual Gobierno que tanto protege y ensancha la instrucción pública en nuestra Nación, atendiera, por el órgano del señor Inspector del Ramo en el Departamento, á proveer á estas escuelas de los textos y útiles necesarios para alcanzar el objeto que se desea, cual es la instrucción de las masas populares, sin cuyo auxilio, por competentes que sean los Directores, no podrán llevar á feliz término, su importante misión, pues varias veces tienen que hacer uso del método empírico, que es prohibido, por faltar los textos necesarios para las clases de Gramática, Aritmética, Religión é Historia Patria, Objetiva, etc."

Esta Prefectura ha tomado el mayor interés en que se construyan edificios para escuelas en las poblaciones que no las había, haciéndolos provisionalmente de techo pajizo, lo que se ha llevado á efecto con el trabajo personal subsidiario y con la ayuda que ha prestado el Gobierno del Departamento, que suministró la madera para pisos, forros etc.

Hoy no hay población de algun importancia en la Provincia que carezca de local para escuela, pero faltan en las pequeñas como Bajo Obispo, Cruces, San Juan, etc., etc.

Los edificios de Chepigana y Garachiné fueron destruidos por los incendios que sucesivamente consumieron esas poblaciones á principios de este año.

Aunque algunas de las localidades adaptadas para escuelas necesitan ser reparadas, no ha sido posible acometer esas obras, porque son, como

bien lo sabéis, muy limitadas las rentas de los Distritos, y sería preciso la cooperación material del Gobierno del Departamento para evitar la ruina y completa destrucción de estos edificios.

El establecimiento de Escuelas rurales sería sin duda, un beneficio de importancia para los campesinos, pues es grande el número de niños que viven en los campos sin recibir alguna clase de instrucción.

REGIMEN MUNICIPAL

Motivo de complacencia es para mí poder informar á Su Señoría que la Administración Municipal de esta Provincia, en lo general, marcha de una manera satisfactoria y regular.

DISTRITO DE PANAMA

Este Concejo Municipal está compuesto de caballeros ilustrados, laboriosos y de reconocido patriotismo, que con la más decidida voluntad y recomendable constancia trabajan, en la esfera de sus atribuciones, por el bien general.

El bien elaborado informe del señor Alcalde que os adjunto impreso y autenticados os impondrá detalladamente de la marcha del Distrito y de sus necesidades.

DISTRITO DE LA CHORRERA

En este lugar ha hallado la Corporación Municipal decidido apoyo en los señores José Avila, Leopoldo Castillo y José María Barranco, quienes sucesivamente han desempeñado la Alcaldía de ese Distrito.

Al señor Avila, como ejecutor de las disposiciones del Concejo Municipal, se debe la realización de obras de suma importancia, como son la construcción del puente de Quebrada Rodeo; la reparación del de Martín Sánchez y la construcción de la calzada del Rompido, en el puerto de La Chorrera, que proporciona la inapreciable ventaja del embarco y desembarco en cualquier estado de la marea.

Esta obra de positiva conveniencia pública, aunque proyectada de años atrás, no había sido hasta ahora acometida.

El señor Castillo desempeñó por corto tiempo el empleo de Alcalde; y continuó con interés digno de elogio las obras emprendidas por su predecesor é inició obras de no menos importancia.

También el señor Barranco se dedica en la actualidad á mejorar los caminos á la composición del Cementerio y varias otras obras importantes para el Distrito. La parte del informe que á continuación copio dará una idea de lo que se ha hecho.

“A causa de la tirante situación por que atraviesa el Istmo, el producto de los impuestos no es mayor; sin embargo, de las cuentas de la Tesorería aparecen recaudados de Enero á Noviembre último \$2,703.85, con lo que se han pagado los empleados municipales hasta Noviembre

y se ha amortizado la deuda á los empleados en años pasados; se ha hecho una división en la Casa municipal; se ha construido un calabozo en la casa-escuela; se ha hecho una calzada en el lugar denominado El Rompido, en el Puerto del Caimito; se ha concluido la construcción del puente de Quebrada Rodeo y la refección del de Martín Sánchez; se han colocado en las partes más necesarias de la población doce faroles, y se ha costado desde Marzo el servicio del alumbrado público; se han construido dos puentes cerca de la población en los lugares denominados La Quebradita y La Divisa; se han aseado todos los caminos públicos, excepto el de Matachin, que en la actualidad se está aseando; y se está construyendo una casa de mampostería con techo de tejas en la nave central del Cementerio. Además de todo ésto, se ha atendido á los gastos extraordinarios, arrojando todo un gasto total \$2.657.55, quedando una existencia el 30 de Noviembre de \$46.30."

EL ARRAIJAN, CHAME, SAN CARLOS Y TABOGA.

La escasez de personal idóneo en estos Distritos hace más lento su adelanto, porque hay que valerse casi siempre de los mismos individuos para los puestos públicos, que por no ser remunerados los desempeñan con marcada repugnancia.

CHEPO.

La laboriosidad del señor José María Gálvez, Alcalde de este Distrito, está dando resultados satisfactorios y es de esperar que este buen empleado adoptará todas las medidas conducentes al adelanto de él, y tratará de superar los inconvenientes que para la reunión del Concejo Municipal ofrece la circunstancia de haber muerto ó ausentándose del lugar casi todos los miembros principales y ser los suplentes personas dedicadas á las faenas del campo. En la cabecera de este Distrito se ha construido un matadero que proporcionará alguna renta, ya que allí se cuenta con tan pocas.

PACORA.

La Administración es allí imposible por la falta de personal, y por esta razón, pedí á Su Señoría en 1890, que solicitara de la Asamblea la eliminación de este Distrito; y ahora reitero mi solicitud, siendo mi opinión que debe agregarse á Panamá, en donde residen los dueños de las haciendas de ganado que allí existen.

Las Comarcas de Balboa y el Darién y los Distritos de la Línea del Ferrocarril, (Emperador y Gorgona) regidos por una organización especial, han marchado con toda regularidad. Es así, en mi concepto, como debieran estar administrados todos los de igual categoría, que no cuentan con los elementos necesarios para la formación conveniente de su régimen municipal.

El Concejo de la Comarca del Darién casi no ha funcionado en el actual periodo: celebró dos ó tres sesiones y después la mayor parte

de sus miembros se han ausentado de Pinogana y otros han muerto. De estas faltas absolutas dí cuenta á Su Señoría para que fueran reemplazados, lo cual no ha podido hacer por no creerse facultado para ello. Cuando en las próximas elecciones para Concejeros Municipales se dé cumplimiento á la Ordenanza número 34 de 1980, eligiendo Concejales para los dos Distritos en que se ha dividido la Comarca, podrá mejorar su administración.

BALBOA.

El Concejo Municipal de esta Comarca no ha funcionado con la regularidad que en los años anteriores, y el señor Juez Político se queja de la indolencia de los vocales. Es de esperarse que en las próximas elecciones, renovado el personal, formarán el Concejo individuos que se interesen por el adelanto de la Comarca.

EMPERADOR Y GORGONA.

Después de la decadencia en que cayeron estas poblaciones por motivo de haberse suspendido los trabajos del Canal, la situación de ellas ha mejorado un poco con la explotación de los bosques para la extracción de madera; y por haberse dedicado la generalidad de sus moradores á la agricultura, cuyos productos hallan realización relativamente ventajosa en Panamá y Colón; á esta ciudad los conducen valiéndose de la vía fluvial del Chagres por ser la más económica.

Si pudiera obtenerse la libre navegación del Canal entre Gatún y Colón, sería un gran recurso para la exportación; la agricultura tomaría gran incremento en las márgenes del Chagres y sus afluentes. Poco tiempo falta para que el problema sea resuelto.

La gran rémora que se presenta para el rápido adelanto de los Distritos, es la falta de rentas municipales, pues aunque éstas se crean, son escasas y por lo general no se hacen efectivas; porque los Alcaldes que son los encargados de dar cumplimiento á las disposiciones dictadas por los Concejos, no prestan apoyo á los recaudadores, ni se toman interés alguno; porque para ello tendríamos que cargar con la odiosidad de los vecinos y ésto, sin duda, no querrá hacerlo un empleado que no recibe ninguna remuneración.

Las rentas de los Distritos de esta Provincia, exceptuando las de Panamá y La Chorrera, son insignificantes é insuficientes para pagar los sueldos de sus empleados. Si el Gobierno, haciendo uso de la facultad que le concede el artículo 50 del Decreto 906, sobre régimen municipal del Departamento, señalara un sueldo á los Alcaldes de los Distritos que apenas cuentan con escasas rentas, podría colocarse en esos puestos á personas competentes que dieran impulso á la Administración, procurando la creación de aquéllas, para que más tarde pudieran ser hechos los gastos del personal de los Distritos con sus propios recursos.

¿Cómo puede exigirse que cumpla con sus deberes un empleado que no recibe remuneración, y si la tiene, es muy insignificante é insuficiente para atender á sus propias necesidades; que tiene que trabajar cada día para ganar el pan para el sostenimiento de su familia?

En mi concepto es de imperiosa necesidad señalar sueldos á los Alcaldes, ó de lo contrario no habrá buena administración pública. Así lo comprendió el Poder Ejecutivo Nacional al dictar su Decreto 906, en el cual autorizó á los Gobernadores para hacerlo. Si las rentas del Departamento no son suficientes, acaso sería más equitativo que se repartieran proporcionalmente entre todos los servidores públicos, según la importancia de sus servicios, pues de otra manera aparecerán unos de peor condición que otros. En el mismo caso se encuentran los Corregidores de las Comarcas

Este acto de estricta justicia lo solicito de Su Señoría.

PERSONEROS.

Por Decreto número 190 de 1886, dictado por esa Gobernación, se suspendieron los Concejos Municipales de los Distritos de la Línea. Desde entónces dejaron de nombrarse Personeros en ellos, no habiendo por esta causa quien represente el Ministerio público en esas localidades. Es un vacío que debe llenarse.

TRABAJO PERSONAL SUBSIDIARIO.

De gran provecho sería para los objetos á que está destinado este impuesto, si se le diera más conveniente dirección, especialmente en cuanto se relaciona con la mejora de las vías de comunicación; pues con la irregularidad y desorden con que se presta el servicio, á cargo de individuos que carecen de conocimiento é interés, se ejecutan mal los trabajos que se emprenden y se desperdician miles de jornales que se aprovecharían siendo hábilmente empleados.

Ya antes he tenido la oportunidad de indicar á Su Señoría la conveniencia de que se nombraran Ingenieros que inspeccionaran el estado de los caminos, dispusieran la manera como debieran hacerse las reparaciones de ellos y señalaran las más urgentes, para poder, aunque lentamente, procurarnos buenas vías de comunicación, de que hoy carecemos, casi en lo absoluto, pues sólo existen los antiguos senderos que, abiertos por los conquistadores, ha ido trillando la planta humana.

Pasa de quince mil jornales el total de la contribución de trabajo personal subsidiario, y sólo se necesitaría una conveniente organización para sacar de ellos todo el provecho que se necesita.

LIMITES ENTRE LOS DISTRITOS Y PROVINCIAS.

Señalados están en las leyes, pero no han sido demarcados sobre el terreno y en aquellos lugares donde no hay límites naturales, existe

una gran confusión, que ha producido y puede continuar produciendo resultados funestos.

Los puntos limítrofes entre las Provincias de Panamá, Colón y Coclé no están claramente demarcados: las autoridades del Distrito de Capira y las de la Provincia de Coclé, se disputan la jurisdicción sobre los caseríos de "Trinidad", "Sire" y "El Cacao", y unas y otras nombran Comisarios indistintamente.

En tiempo oportuno di cuenta á Su Señoría de tal dificultad; se levantó una información en el Distrito de Capira y otra en Penonomé: estos documentos fueron remitidos á esa Gobernación y decidistéis que no teníais facultad para resolver el punto, y que sería sometido á la próxima Asamblea.

La rivalidad entre las autoridades de los Distritos limítrofes de las dos Provincias llegó al extremo de apelar entre sí á las vías de hecho, y ocasionó la muerte del Regidor Pedro Hoyos.

Esta alarmante situación no ha cesado, y la hace más peligrosa la circunstancia de estar poblados aquellos lugares por indígenas semi-salvajes.

Entre Emperador y Arraiján, La Chorrera y Capira, existen también dificultades por motivo de la cuestión de límites, lo cual muchas veces ha dado lugar á que los vecinos fronterizos hayan sido obligados á prestar doble servicio personal, apremiados por las autoridades de uno y otro lugar. Esto motivó mi circular número 62, de 20 de Octubre de 1891, que sometí á vuestra censura, en la cual dispuse que los recibos por trabajos prestados que diera una autoridad á vecinos de los puntos disputados, fueran considerados válidos y respetados, á fin de evitar que estos individuos fuesen víctimas de una injusticia.

Las autoridades de La Chorrera han levantado varias informaciones que enviaron á esta Prefectura, con el objeto de comprobar que en algunos lugares ejercen jurisdicción indebida Regidores de Capira; pero me he abstenido de resolver sobre este punto, porque considero que ninguna medida será acertada ni eficaz, mientras no se demarquén los respectivos linderos sobre el terreno.

Aunque esa Gobernación me autorizó para que me valiera de personas idóneas que llevaran á cabo la correspondiente delimitación, solicité que se me autorizara igualmente para remunerar el servicio que se prestara, y todavía carezco de respuesta á mi solicitud en tal sentido.

Como ya antes tuve la oportunidad de indicarlo, sería muy conveniente que se nombrara una Comisión Corográfica que marcará definitivamente los límites entre las Provincias y Distritos del Departamento.

OBRAS PUBLICAS

Muchas é importantes son las que se han ejecutado en proporción á los recursos con que ha contado el Departamento, desde que me encargué de esta Prefectura en Febrero de 1886, y me es satisfactorio reconocer que siempre he encontrado en esa Gobernación apoyo decidido cuando he iniciado alguna mejora material.

A continuación encontraréis relación de ellas.

Falta por acometer la gran obra tan indispensable para esta ciudad: el Acueducto, para lo cual debe hacerse previamente un estudio escrupuloso, á fin de conocer su costo aproximativo. Este trabajo convendrá se haga por cuenta del Departamento y á la mayor brevedad posible.

GUIAS.

En la Provincia de mi mando hago observar la disposición establecida en el artículo 82 de la Ley 18, de 29 de Enero de 1879 "sobre Policía rural"; pero se tropieza con el inconveniente de que en las otras no se cumple y con frecuencia se presentan dificultades que perjudican á los ganaderos. Es conveniente que por esa Gobernación se reitere á los Prefectos la orden que les ha sido comunicada ya varias veces, de dar cumplimiento estricto á la disposición legal.

ESTABLECIMIENTOS DE CASTIGO.

Después del informe que os di, respecto del que en esta ciudad existe, pocas mejoras se le han hecho, porque el local no se presta por lo reducido del espacio que ocupa.

La marcha del Establecimiento, ha seguido con regularidad prestando los rematados importantes servicios en las obras públicas; se han ocupado en la reparación de las calles y desagües de la ciudad; se han hecho casi todos los trabajos de albañilería y carpintería que se han necesitado en los edificios públicos; se han establecido dos talleres: uno de herrería y otro de sastrería, en el primero, que dirige un maestro contratado, en donde aprenden este oficio varios presos, se ha hecho todo lo que de este arte ha necesitado el Gobierno, componiéndose más de 500 rifles de la Guarnición de esta plaza; y en el de sastrería se hacen los vestidos de los rematados. Con algunos de éstos, cuya conducta es buena y les falta poco tiempo para cumplir su pena, se hace el servicio exterior, suministrando con los vehículos de rueda agua á los Cuarteles, Prisiones, Colegios, Escuelas, Oficinas públicas, Hospital y Asilo.— Este trabajo representa una economía que no es menor de \$400 mensuales gasto que no se ha hecho desde que está a mi cargo la Prefectura; solamente en el verano hay que comprar el agua cuando se agotan los pozos de propiedad del Gobierno.— Con los mismos vehículos se hace todo el acarreo del material que necesita el Gobierno, y se botan las basuras del barrido que hacen los presos en

las calles. Pudiera aprovecharse mucho más el trabajo de los rematados, pero la escasez de escolta para sacarlos lo impide.

Os acompaño una Relación del número de los rematados, empleados, materiales etc., etc. que existen en el establecimiento, en la fecha que lleva dicho documento.

El edificio de Las Monjas, en donde está la Cárcel de detenidos y enjuiciados, es el lugar á propósito para construir una Penitenciaría, por su posición capacidad etc., etc., y tan luego como lo permita la situación del Tesoro, debería emprenderse esta obra, la cual puede hacerse con mucha economía, aprovechando el trabajo de los rematados. Teniendo en mira la ejecución de ella, con la autorización de esa Gobernación, hice levantar un plano de todo el terreno y de las obras que existen hoy, para que pueda servir de base al hacer el de la Penitenciaría.

En Las Monjas voy á establecer un Taller de Zapatería, para lo cual se han hecho venir las herramientas necesarias; también organizaré convenientemente el de Carpintería.

Las Monjas es capaz para Cárcel, pero no presta las seguridades necesarias.

EDIFICIO DE LA PREFECTURA.

Fué constituido sobre un terreno rellenado con basuras, y aunque los Contratistas al hacer las fundaciones buscaron la posible solidez, con todo se nota que los cimientos han cedido y por esta causa todas las paredes están rajadas.— Es pues, necesario que un arquitecto haga detenido estudio de la obra que debía ejecutar para salvar el edificio de su total destrucción, y al efecto os pido autorización para llevar á cabo esta medida.

POLICIA.

Este Cuerpo se compone hoy de 163 individuos que prestan el servicio de la ciudad y algunas poblaciones; además forman en él, hombres pagados por la Compañía del Canal, que cuidan del material de la Empresa pero están sometidos bajo la misma vigilancia y disciplina de los que hacen el servicio público.

Apesar de la escasez de personal idóneo para el servicio, hoy puede asegurarse que existe en esta ciudad el mejor Cuerpo de Policía de la República. Una disciplina severa ha podido establecer una marcha regular. Todos los Policias en servicio saben leer y escribir, excepto 14 que se conservan por la escasez de personal y por que son individuos de intachable conducta, á quienes se les está instruyendo.

El Cuadro adjunto os impondrá del servicio que presta el Cuerpo, el cual es sumamente escaso para llenar las tareas que tiene á su cargo; así es que el Policía, además de las doce horas de servicio diario

en los puestos, tiene que desempeñar durante las otras doce, comisiones que le dejan pocos momentos para el descanso. Frecuentemente tienen que servir hasta de custodia de los rematados que salen á los trabajos públicos.

Os acompaño una relación del número de detenidos por la Policía en los años de 1890 y 1891, la cual arroja un aumento en el último de 1895, lo que se explica claramente por la escasez de trabajo en el pueblo. Afortunadamente, ese aumento no está representado en su mayor parte por faltas graves sino por beodez, escándalo, riñas y peleas, maltratamiento y otras causas leves: 1.793 casos.

CREMATORIO.

Este aparato que trabaja con regularidad, está prestando un importantísimo servicio á la población. En él se incineran todas las basuras de la ciudad y animales que mueren.

El gasto que ocasiona es relativamente insignificante comparado con el bien que proporciona. Sin duda que la salud pública ha mejorado notablemente, desde que se estableció el Crematorio, pues ya no están las basuras que se arrojaban al mar acumuladas en los alrededores de la población, á donde volvían á traerlas las mareas. Las playas están limpias, presentando un aspecto muy distinto, de como estaban antes.

El documento adjunto os impondrá el gasto causado y trabajo hecho.

ASILO BOLIVAR.

Esta institución, la más útil que hoy existen en la ciudad, es la obra que me enorgullece por haber contribuido eficazmente á establecerla.

Me siento satisfecho por haber puesto mi óbolo para ayudar á enjugar tantas lágrimas, dando pan, alojamiento y vestidos á gran número de desgraciados que contristaban el ánimo de los habitantes de esta población, exhibiendo su miseria por las calles y avergonzando á una Sociedad que nada hacía por mitigarla.

La idea de establecer un Asilo para indigentes nació en 1883 en la celebración del Centenario del Libertador; entonces se nombró una Junta que pusiera en práctica el pensamiento, y los señores Duque Hermanos, empresarios de la Lotería de Panamá, obsequiaron un sorteo que produjo tres mil y pico de pesos. Además se hicieron otras pequeñas donaciones.

No sé por qué causa, poco se hizo para la realización de tan bello propósito.

Al encargarme de esta Prefectura en 1886, fué una de mis primeras ideas llevar á cabo la concebida en la época del Centenario; puse manos á la obra y en 1888 obtuve de vos, á quien siempre he encontrado dispuesto á llevar á término todo lo bueno y útil, que dictáseis el De-

creto número 64 de ese año; la Junta Directiva que creó dicho Decreto se reunió en Octubre del mismo; pero apesar de los esfuerzos de las respetables señoras y caballeros que la componían, poco pudo hacerse, porque los recursos con que se contaba eran insuficientes para obtener un local adecuado é instalar el establecimiento. La declaratoria de caducidad del privilegio para alumbrar esta ciudad por gas, vino á obviar la gran dificultad: el edificio y terrenos donde estaba establecida la planta del gas pasó á poder del Gobierno de este Departamento, y en 10 de Noviembre de 1890, dictásteis vuestra Resolución número 159, que destinó provisionalmente el edificio á que me he referido para establecer el "Asilo Bolívar". Este acto de vuestra benevolencia puso término al gran inconveniente, y desde ese día la Junta Directiva procedió á dictar las medidas necesarias para abrir el Asilo, lo que tuvo lugar en Marzo de 1891. Dignos de la gratitud pública, son todas las señoras y caballeros que han contribuído á esta obra de beneficencia; pero debo hacer especial mención del Presidente de la Junta Directiva, señor don José Guillermo Lewis, que toma gran interés por todo lo que se relaciona con el Asilo; del señor José Gabriel Duque, Tesorero, que presta sus servicios gratis, y sobre todo del Coronel señor don Nicolás E. Orfila, que es quien lo tiene bajo su vigilancia desde que se estableció y que con la mayor consagración y actividad atiende á todo lo que se relaciona con él.

Debo hacer especial mención de los señores doctores Masforroll, Serpa y Cooke, quienes asisten grátis el establecimiento. El primero ha ejecutado con muy buen éxito seis operaciones de Catarata á algunos de los indigentes.

Motivo de particular complacencia es para mí hacer constar también la manera como cumple sus deberes de Administrador del Asilo el señor don Antonio J. Alcalá, á cuya hábil administración se debe en gran parte la buena marcha del establecimiento.

También me cumple recomendar al señor don Raúl Revello, Practicante contraído é inteligente.

Sea esta la ocasión de recomendar á la gratitud pública á las personas que con una contribución mensual sostienen el Asilo, lo mismo que al Concejo Municipal, que también ha dado su óbolo para tan filantrópico fin.

La relación adjunta os impondrá del número de asilados y gastos hechos hasta fines de Abril.

Dios guarde á Su Señoría muchos años.

T. HERRERA.

JOSE DANIEL CRESPO

APUNTES AUTOBIOGRAFICOS

Pertenezco al primer grupo de estudiantes que hizo uso de la disposición legal dictada por el año de 1910, más o menos, de optar beca para hacer estudios en el exterior en virtud de figurar entre los tres primeros alumnos en calificaciones para su graduación en la escuela secundaria respectiva. Fui graduado en la primera Escuela Normal que funcionó en Panamá, después de la independencia. Esta escuela era dirigida por los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Cursé estudios en Inglaterra, dos años; y pasé luego a la Universidad de Columbia, New York. Allí obtuve los grados de Bachiller en Ciencias, con Diploma de capacitación para la enseñanza y especialización en Pedagogía. También recibí el grado de "Master of Arts" con Diploma de "Supervisor" y especialización en Pedagogía igualmente. Después de recibir estos títulos cursé un año más de estudios para optar el grado de Doctor en Filosofía con especialización en Pedagogía, y al efecto presenté y pasé satisfactoriamente el examen correspondiente. El tema de mi tesis fue aprobado, y como versaba sobre la educación en Panamá vine a Panamá para documentarme y escribir esta tesis. En Panamá, con motivo de la primera guerra mundial había escasez de profesores debido a que los alemanes que estaban al servicio del Ramo habían sido detenidos. El Ministerio, entonces Secretaría de Instrucción Pública, exigió mis servicios. Me fue imposible regresar a presentar mi tesis.

Desempeñé primero el cargo de Inspector de las Escuelas de la capital. Pasé luego al Profesorado de Pedagogía en el Instituto Nacional, Sección Normal, con las asignaturas de Pedagogía, Teórica y Práctica, Psicología, Historia de la Pedagogía. También me tocó enseñar Inglés y Química. También ocasionalmente dicté Pedagogía en la Escuela Normal de Señoritas.

Dominaba en ese tiempo en la enseñanza y prevalecía en las escuelas tanto primarias como secundarias el formalismo herbartiano alemán caracterizado por las llamadas gradas formales que hacía de la enseñanza un proceso más o menos mecánico. Tipifica esta concepción mecanista de la enseñanza la obra "Auxiliar del Maestro" colección de lecciones "modelo" para la escuela primaria que servía de inspiración al magisterio de esa época. En la escuela secundaria la influencia alemana no era menos evidente en virtud de los egresados del Instituto Pedagógico de Chile, sometidos también a la misma tendencia.

Por ser el primer educador graduado en Pedagogía en los Estados Unidos, me tocó introducir en Panamá las teorías pedagógicas de Dewey, Kilpátrick, Thorndike y demás educadores norteamericanos.

Para esa época el Gobierno había traído a Panamá Profesores y Maestros de diversos países además de Alemania. Había norteamericanos, belgas, españoles, costarricenses, chilenos, italianos, franceses, venezolanos y naturalmente panameños egresados de los colegios panameños que funcionaron en tiempos de Colombia. No obstante en el campo de la teoría educativa, la escuela alemana tenía la supremacía, pues todos los demás profesores se dedicaban a la enseñanza de sus asignaturas y su influencia en el campo de la teoría educativa era escasa. De aquí mis primeros obstáculos y mis primeras luchas en el campo de la educación por contrarrestar esta influencia y sustituirla por la de la escuela norteamericana, tarea en la cual vinieron a colaborar numerosos egresados tanto de la Universidad de Columbia como de otras Universidades norteamericanas.

Entre los educadores norteamericanos, Edwin Grant Dexter y Federico Libby fueron los principales con quienes me tocó colaborar desde mi llegada al país. Ambos reconstruyeron la organización escolar en Panamá. El primero con la secundaria y el segundo la primaria.

La escuela primaria que estaba dividida en tres etapas o secciones como se les llamaba, Elemental, Media y Superior, fue dividida en seis grados correspondientes cada cual a un año de estudios. Se modificó el plan de estudios, se redactaron programas, se modificaron y reformaron las disposiciones escolares, se dividió la República en Distritos Escolares a cargo cada cual de un Inspector, se elaboró un tarjetario con ficha personal para cada maestro y en fin se organizó en forma moderna la Escuela Primaria. La enseñanza secundaria se dividió en dos ciclos.

Trabajé como Profesor por más de quince años alternando con el desempeño de funciones administrativas. Durante este tiempo además de mis clases regulares dictaba conferencias a los maestros y escribía artículos de carácter educativo en periódicos y revistas.

Fui llamado por el Secretario de Instrucción Pública, J. B. Duncan, a desempeñar el cargo de Subsecretario. Era el señor Libby Inspector General de Enseñanza. De las medidas tomadas entonces y con las cuales me tocó colaborar administrativa e ideológicamente resaltan la implantación de la coeducación y la introducción en el plan de estudios primarios, de asignaturas como puericultura, tachada con la coeducación de "inmorales"; trabajos manuales, agricultura, etc.

Entre los cargos administrativos desempeñé el de Sub-Inspector General de Enseñanza, luego el de Inspector General y por último el de Ministro de Educación. En el desempeño de estos cargos dirigí la reforma de los Programas de las Escuelas Primarias y redacté la mayoría de ellos así como las introducciones metodológicas, inclusive la introducción general intitulada "El Espíritu de los Nuevos Programas" que lleva mi firma en sus primeras ediciones.

Durante ese tiempo en los diversos cargos traté de orientar técnicamente la educación pública mediante circulares pedagógicas, conferencias, discursos, artículos educativos así como mediante la acción directa en las mismas escuelas dictando clases de demostración y organizando discusiones pedagógicas, verdaderas asambleas locales y regionales que versaban no sólo sobre cuestiones administrativas sino de carácter técnico.

Estos trabajos se publicaron en folletos y luego vio la luz pública el libro FUNDAMENTOS DE LA NUEVA EDUCACION.

Después de haber ocupado en el Ramo de Educación todos los principales cargos técnicos, los azares de la política me llevaron al Ministerio de Educación en el que me esforcé por aplicar las teorías que había predicado en materia de organización y técnica de la educación. Continué como Jefe del Ramo las prácticas observadas como Inspector General de Enseñanza de orientar a los maestros mediante Circulares Pedagógicas y la intervención directa en las aulas. Esta intervención directa de los dirigentes educativos, Directores, Subdirectores, Inspectores, Inspector General, mediante críticas constructivas y clases de demostración periódicas en las escuelas, tuvo una enorme influencia en mejorar la táctica educativa adquirida en las clases normales de educación, peda-

gía práctica en donde los profesores a su vez no se conten- demostración. La técnica de la enseñanza constituyó un problema de constante atención; y de aquí que los resultados en taban con indicaciones teóricas, sino que dictaban clases de los alumnos fuesen constantemente vigilados.

Debido a esto constituyó preocupación de mi parte y objeto de múltiples conferencias y de una Circular, LA MEDICION DE LOS RESULTADOS DE LA ENSEÑANZA, debido a la anarquía que existe en la apreciación de estos resultados. La calificación de un maestro por ser subjetiva, no tenía otro valor que su criterio, diferente del criterio de los otros maestros. La campaña de sustitución de estas normas subjetivas, por otras OBJETIVAS dio buenos resultados, así como el criterio en las promociones adoptándose para la escuela secundaria la promoción por asignaturas, de igual manera que la división de estas en electivas y obligatorias a fin de tomar en cuenta las diferencias individuales de los alumnos.

A fin de evitar lo oneroso económicamente y las dificultades que los maestros especiales traían a la escuela primaria por ser generalmente versados sólo en las asignaturas que enseñaban y desconocer los problemas generales de la educación, reformé el Plan de Estudios de la Normal creando especializaciones en los dos últimos años tendientes a que los maestros así especializados tomaran a su cargo tales asignaturas en las escuelas primarias mientras que aquellos maestros cuyos grados recibían esta enseñanza se hacían cargo del maestro que dictaba la clase especial. No sólo se ahorra el sueldo del maestro especial sino que se terminaban los problemas que creaban los especiales.

La orientación de la educación primaria de manera que responda a las necesidades reales de la vida y no sólo al criterio cultural y teórico de la educación tradicional, fue preocupación constante de mi parte, tanto como Profesor de Pedagogía como de funcionario. Este problema, no obstante, no se puede resolver mientras no se doten a las escuelas de materiales adecuados. Escuelas que no tienen ni libros de texto, ni lo más elemental: papel, tinta, tiza o lápiz, no puede lógicamente estar pensando en tener talleres de costura y de cocina, bibliotecas, cines, radios, y demás materiales necesarios a esta finalidad. El sistema de notas tomadas en el aula tanto en la escuela primaria como en la secundaria no puede ser reemplazado cuando no existen libros de texto. En educación como en toda profesión moderna la técnica necesita para operar de la colaboración de la economía. Y esto le ha faltado y le falta a nuestras escuelas. Debo reconocer que este problema hoy es

más grave que entonces, como el cómputo de lo gastado en materiales por alumno lo comprueba.

Desde mis tiempos de Profesor venía yo preocupado por problemas administrativos. Al efecto, entre otras cosas, elaboré un plan de escalafón que resolviera el problema de los nombramientos y promociones en la escuela primaria. Había sido testigo presencial de las inquietudes y zozobras de los maestros en épocas de vacaciones. Eran pocos los que se atrevían a ausentarse de la capital. Los que lo hacían regresaban pronto y las oficinas atestadas de maestros preocupados e inquietos por la suerte que les tocaría el siguiente año escolar. Tales proyectos fueron objeto de consulta frecuente con los maestros y educadores. En el CENTRO DE ESTUDIOS PEDAGÓGICOS, — entonces los maestros a pesar del sistema en que imperaba la influencia política se preocupaban por los problemas de la Pedagogía — que funcionaba en el viejo local del Hospital Santo Tomás, hoy Plaza Amador, se celebraron múltiples reuniones con ese fin.

Tal escalafón formaba parte del Proyecto de Ley Orgánica del Ramo que igualmente venía preparando. Siendo yo Diputado de oposición al gobierno en el año de 1932, presenté, este proyecto de Ley. Su discusión sólo llegó a los tres primeros artículos. En otras legislaturas fue igualmente presentado, entregado por mí a Diputados educadores amigos, pero siempre con el mismo fin. Al asumir la Jefatura del Ramo como Ministro aproveché esta oportunidad y hube de ingeniar-me pues los mismos intereses que habían militado siempre en contra de estas disposiciones se agitaron poderosamente esa vez también. Conseguí con ingentes esfuerzos que se discutiera cuando ya faltaban pocas sesiones para la clausura de la Asamblea. Tuve proposiciones de Diputados educadores que querían fuera aplazada su discusión para la siguiente legislatura. Logré al fin que se aprobara lo que es hoy la Ley 47 o Ley Orgánica de Educación.

No obstante, en honor a la verdad, uno de mis primeros actos como Ministro de Educación fue el tratar de resolver el problema de edificios de la Universidad y la Escuela de Artes y Oficios. En el segundo Consejo de Gabinete al que asistí, debería decir el primero, ya que el que figuraba como primero fue de pura iniciación del Gobierno y no se trató en él nada fundamental de carácter administrativo, conseguí una resolución de este cuerpo por el cual se cedían los terrenos del Cangrejo de propiedad nacional para el funcionamiento de la Universidad y la Escuela de Artes. Ya en tiempos de la Administración anterior se había especulado mucho sobre el problema. Yo había sido nombrado miembro de una comisión

para buscar los terrenos adecuados y hube de oponerme a que se escogieran los que hoy ocupa el llamado Barrio de Miraflores favorecido por otros miembros de tal comisión ya que su propietario señor Sebastián Méndez V., vendía tal terreno en condiciones favorables de pago. Es del caso recordar igualmente el proyecto de Ley Orgánica de la Universidad, en reglamentación del precepto constitucional de autonomía universitaria, auspiciado también por mí como Ministro; fue presentado por mí al Consejo Universitario. Después de haber recibido el que yo en mi carácter de Ministro de Educación le envié; ese Consejo me envió un nuevo proyecto. De la fusión y estudio de ambos surgió el proyecto en definitiva presentado por mí a la Asamblea, el cual aprobado por ese cuerpo legislativo lleva mi firma como Ministro, rige actualmente.

Pero debo reconocer que mi principal preocupación como Ministro lo constituyó la escuela secundaria. El Sr. Libby había colocado la escuela primaria en un pie de eficiente organización fundamentalmente. Los jardines de la infancia, igualmente habían sido reorganizados. Había funcionado una Escuela de Pedagogía de los Jardines de la Infancia por la señora Elida C. de Crespo, mi esposa, con la cual colaboré yo y los métodos de la Montessori modernizados habían reemplazado en gran parte los Froebelianos que regían y tales Institutos se habían dotado del material respectivo importado y fabricado en parte en el país. En cambio en la escuela secundaria reinaba una completa anarquía. No había uniformidad ni en los sueldos, cuyo sistema de computación siguiendo el patrón chileno era no sólo arcaico, sino injusto y perjudicial. Los Profesores de Abel Bravo y David, etc., devengaban sueldos caprichosos que ninguna ley había fijado, inferiores a los que devengaban los Profesores de la ciudad de Panamá.

Mi intervención en este sentido no se limitó a uniformar tales sueldos sino a dictar planes de estudios uniformes; a darle al Primer Ciclo un carácter exploratorio de orientación profesional, creándose una asignatura con ese fin que más que asignatura era una oportunidad de expresión del alumnado para estudiarse a sí mismo y ubicarse en el campo que debería escoger en el Segundo Ciclo de especialización: Humanidades, Ciencias, Pedagogía, Profesiones Técnicas, etc. El Segundo Ciclo también tenía sus especializaciones en los respectivos planteles como en la Normal cuyo plan de estudios fue orientado para que a su vez los Maestros se especializaran en aquella disciplina por la que sentían mayor vocación. La idea era además de que reemplazaran con mayor eficiencia a los Maestros Especiales, pudieran seguir estudios universitarios para prepararse para el Profesorado sin tener que hacer estudios preparatorios. La Universidad venía aceptando a Bachi-

lles sin obstáculos para hacer estudios de Profesor; en cambio a los maestros los sometía a estudios preparatorios en las asignaturas que descaban especializarse para el profesorado.

Este impulso dado a la enseñanza secundaria hizo que se multiplicara la necesidad de profesores. En efecto, los Primeros Ciclos, además del de Colón y David, que por persuasión de mi parte fueron fundados en el interior del país y los cuales hube de defender con ahinco, pues estuvieron a punto de ser eliminados en la administración anterior, fueron aumentados en número y esto atenuó la necesidad de profesores. Al efecto se crearon CINCUENTA BECAS de CIEN BALBOAS CADA UNA para hacer estudios DIURNOS en la Universidad. Los Profesores ogresados como resultado de esta medida han dado un poderoso impulso a la educación secundaria en el país. Favoreció igualmente al profesorado otras medidas adoptadas por mí.

En primer lugar no sólo la uniformidad de sueldos en toda la República, sino EL AUMENTO DE ESTOS SUELDOS, aumento del cual participaron igualmente los Profesores Universitarios cuya clasificación fue cambiada. Tal aumento de sueldo iba acompañado con el cambio del arcaico sistema de pago POR HORAS al del de PAGO POR CATEDRAS; con la consiguiente obligación del Profesor de permanecer en el plantel mientras este mantenía sus puertas abiertas. El sistema de que un profesor dictara su hora y se ausentara y desatendiera el plantel, fue atacado por mí duramente. Pretendía con esto PROFESIONALIZAR el profesorado. Eliminar, como en efecto quedó eliminado, la competencia desleal de empleados públicos o profesionales en otras disciplinas que mientras ganaban clientelas tomaban "UNAS HORITAS" de Profesor para aumentar sus entradas, pero de los cuales nunca podía lograrse nada pues eran "aves de paso" que ni podían NI QUERIAN comprender los problemas educativos. Por otra parte esto complementaba las disposiciones de estabilidad tomadas por la Ley Orgánica de Educación. En efecto como el Ministerio asignaba las horas de clase, el Profesor quedaba a merced del Ministerio. Bastaba para eliminarlo asignarle un ridículo número de horas.

Este aumento de sueldo y modificación del pago iba acompañado del goce de prerrogativas hasta entonces negadas al Profesor. Me refiero al pago de sobresueldos por antigüedad de servicios llamado por mí NO SOBRESUELDO, SINO AUMENTO DE SUELDO, de manera que fueran computados en las jubilaciones que se hicieron extensivas también al Profesorado, ya que para que estos pudieran jubilarse había que

incorporarlos al servicio de las escuelas primarias. Así se jubilaron muchos que actualmente todavía disfrutaban de este privilegio.

No había sido todavía incorporado a las disposiciones legales el sistema de escoger mediante concursos el profesorado cuando ya el Ministerio a mi cargo había establecido esta práctica nunca antes aplicada en la República ya que tanto como para los maestros el sistema imperante era el del favoritismo. La satisfacción íntima de haber tomado estos pasos tan RADICALES para esa época que me crearon tantas enemistades entre los mismos que se favorecían por las medidas tomadas, ha compensado con creces los sinsabores e insultos de que fui objeto en esa época, por haber sido consecuente con mis ideas a punto de llevarlas a la práctica rompiendo las antiguas tradiciones.

Este mismo espíritu egoísta me hizo debatir en la Asamblea Nacional por ONCE SESIONES para obtener la legislación adecuada a fin de que el Seguro Social pudiera prestarle dinero al Ramo para la construcción de edificios escolares y que el Estado pagara como alquiler o con el dinero destinado al pago de estos, el interés y la amortización correspondiente. Son muchos los edificios que hoy prestan servicios en las escuelas construidas en virtud de ese precedente y esos esfuerzos realizados por mí.

La técnica misma de la enseñanza en la escuela secundaria recibió igual atención que venía recibiendo hasta entonces la de la escuela primaria. Un fenómeno singular debido a que no se le daba importancia alguna a esta técnica es que elementos que no podían ingresar en el magisterio por no tener la preparación requerida PODIAN INGRESAR E INGRESABAN en el profesorado y en el profesorado que preparaba a los futuros maestros. Se reglamentaron las disposiciones legales adecuadas y al crearse los Profesores Jefes de Curso se les asignaron funciones de orientación pedagógica al igual que los directores cuyas funciones incluían como hemos dicho una intervención directa en las aulas y la crítica de la enseñanza de los profesores los cuales debían presentar sus respectivos DIARIOS para que el Director estuviese enterado de la marcha de su enseñanza.

En la Escuela Primaria hube de contrarrestar igualmente el debilitamiento de esta preocupación por la técnica de la enseñanza. Restablecí el sistema de Inspecciones o Supervigilancia Escolar de manera que el Inspector estuviese en el mayor contacto posible con los maestros. Se había establecido el sistema de Provincias Escolares coincidiendo estas con las po-

líticas; de manera que el Inspector Provincial tenía a su cargo ayudantes que hacían o decían que hacían la labor de visitar a los maestros mientras que el Inspector era un MINISTRITO demasiado importante para bajarse a visitar los maestros. Los Inspectores que veían su "importancia" reducida apelaron a todos los recursos para que ese estado de cosas continuara. Una encuesta entre educadores extranjeros especializados, recuerdo a Cebollero y Bunker, determinó que se volviera a la antigua organización que eliminaba los intermediarios entre el Inspector que aprecia y califica la labor del maestro y el maestro mismo. Hoy esas mismas fuerzas han retrotraído este sistema; y los resultados si no estoy equivocado sólo satisfacen a los que disfrutaban de esa mayor importancia en sus cargos. Si se ahondara un poco más en estas cuestiones de la técnica de la enseñanza tanto en la escuela primaria como en la secundaria y se le diera toda la importancia a algunos aspectos de esta cuestión, como a la medición de los resultados educativos quizás se tendrían otros motivos que los expuestos para determinar la causa de los fracasos entre los escolares. El que un maestro o un profesor sepa que su crítica a la lección que dicta PUEDE ser objeto de una apreciación por parte de funcionarios del Ministerio y aún del Ministro mismo y que esa comunicación puede ser una felicitación o un voto de censura, es una fuerza de estímulo a su labor que nada lo podrá reemplazar. En cambio el saber "que puede hacer lo que le viene en ganas" y que nadie puede decirle nada, porque no sabe; porque no puede; o porque TEME HACERLO, es un factor que hasta al profesional más consciente y responsable desmoraliza y desanima. Ningún organismo administrativo puede ser eficiente sin sanciones y sin estímulos. He sentido inmensa satisfacción cuando años después se me han presentado maestros orgullosos mostrándome comunicaciones firmadas por mí en que los felicitaba y exaltaba su labor efectuada en apartados campitos de nuestras montañas, ora como Inspector, ora como Ministro.

No me fue posible incorporar la Escuela de Agricultura de Divisa al Ministerio de Educación, pero contra muy fuerte oposición dentro del Gabinete sí pude lograr que se destinaran a una Escuela de Artes y Oficios los edificios construídos en ese lugar para cárceles. Al renunciar yo el Ministerio de Educación — y dicho sea de paso por negarme a perjudicar los intereses del Ramo ubicando el edificio escolar para el Colegio Félix Olivares donde el Ministro de Obras Públicas y el Presidente querían para beneficiar intereses particulares— dejé acondicionándose para servir a la educación vocacional dichos edificios. Mi satisfacción hoy es inmensa al ver funcionando el Instituto Mecánico de Divisa en los locales construí-

dos para Colonia Penal, es decir, "cerrándose una cárcel para abrir una escuela".

Mi deseo de mantenerme en contacto con los problemas educativos me llevaba a todos los centros de enseñanza aún a sabiendas de que algunas reuniones se llevaban a efecto para ofenderme y obstaculizar mi labor. Las puertas del Ministerio de Educación estaban siempre abiertas a los interesados en la educación. Los sábados, particularmente, todo educador podía entrar a mi despacho sin solicitud previa de audiencia o anuncio siquiera; y dos veces al mes los Directores Secundarios se reunían conmigo para discutir los problemas de la educación secundaria.

Así en beneficio de los alumnos se establecieron en estos planteles "El Fondo de Bienestar Estudiantil" del veinte por ciento de lo colectado en concepto de matrícula. Este fondo se destinaba a ayudar a alumnos pobres a continuar sus estudios secundarios y aún universitarios mediante préstamos a bajo interés que los alumnos se comprometían a devolver cuando trabajaran con la garantía de su palabra de honor.

La reacción contra los internados sin sustituirlos suprimió varios entre ellos el del Instituto Nacional. Su restablecimiento constituyó una lucha encarnizada. Además de la Dirección misma de ese plantel se oponía la Universidad que funcionaba en el mismo local que el Instituto. Al fin se logró establecerlo usando los dineros de la matrícula; y para intensificar esta labor necesaria al alumno del interior compré el edificio cercano que completa el cuadrilátero del campo de juegos. Allí pretendí establecer una residencia moderna de estudiantes con club piscina y demás aditamentos modernos.

En "La Estrella de Panamá", en el día del primer aniversario de la fundación del curso diurno para el profesorado, que utilizarían los becados para ese fin, publiqué una relación de la labor realizada por mí en el Ministerio. No recuerdo la fecha. Yo me encontraba como Embajador en México y envié este trabajo. Sería fácil encontrarlo. Es difícil sin archivos traer a la memoria acontecimientos que parece sucedieron hace tanto tiempo.

JUAN MATERNO VAZQUEZ

Moscote y la orientación del derecho constitucional panameño

En 1929 José Dolores Moscote expone, por primera vez entre nosotros, una posición principista respecto de la teoría del Estado Panameño, desde un punto estrictamente jurídico. Y desde entonces, hasta cuando Dios lo reclamó, se entregó, consistentemente, a teorizar, analizar y proponer con respecto a la orientación, contenidos y conveniencias de renovar las bases constitucionales. Su obra, así, es la más copiosa entre los doctrinantes de la materia, por lo que el joven y distinguido jurista Carlos Bolívar Pedreschi afirma, con toda propiedad, que el constitucionalismo panameño está impregnado de sus ideas; y me permite afirmar y sostener como posición teórica que hay una doctrina moscotiana o un moscotismo en nuestra fundamentación constitucionalista, que se desarrolla en las obras de obligada lectura para el jurista nacional, como son: "Introducción al estudio de la Constitución" (1929); "Orientaciones hacia la Reforma Constitucional" (1934); "Estudios Constitucionales" (1938); "El Derecho Constitucional Panameño" (1943) e "Instituciones de Garantía" (1943), del contenido de esas obras intentamos en este ensayo, elaborar un esquema de esa teoría moscotiana.

— 2 —

Cuando decimos que existe una teoría constitucional moscotiana, nos obligamos a definir, en el metalenguaje jurídico,

qué es una teoría jurídica?, para luego homologar una corriente de pensamiento a la definición. Sólo entonces se puede hablar de ese pensamiento como teoría.

— 2.1. —

Una teoría “es un conocimiento sistemáticamente organizado”. Y cuando Moscote inicia su labor de publicista reclamando la reforma de la Constitución de 1904 basado en: 1.—que por ser una versión de la colombiana de 1886 no respondía a la realidad sociológica de la Nación panameña; 2.—la Constitución política, para que enraice en la conciencia nacional tiene que responder a una valoración idiosincrática; 3.—que dicha constitución se había quedado atrás de la evolución de la teoría del estado; la mexicana, primero, y la de Weimar, después, habían roto los diques de la concepción manchesteriana del liberalismo o leseferista, para definir el estado como un prestador de servicios públicos; y 4.—porque su parte medular, constituida por la parte dogmática en el régimen de **derechos individuales**, se había tornado casi en meras declaraciones, por no haber entre la práctica administrativa y ella, el correlato necesario para su efectividad.

— 2.2 —

Con esas definiciones el Maestro plantea la orientación de esas reformas, en el Capítulo IV de “El Derecho Constitucional Panameño”, cuya sinopsis es un perfecto esquema teórico, por lo que lo transcribimos:

“Evolución del Concepto de Libertad”: Concepto de la libertad individual. La idea de libertad en Grecia y Roma. La idea de la libertad en la Edad Media. La Concepción de un derecho absoluto. Influencia del derecho natural. Las embrionarias libertades inglesas. Significado de las Constituciones modernas. **Individualismo clásico y Derecho Social.** El carácter individualista de la constitución. Los derechos individuales en las nuevas constituciones. Fundamento del individualismo social. Hacia un nuevo concepto de propiedad. La propiedad, función social, según Duguit. Incorporación de la teoría de la propiedad en el Derecho Constitucional. Ideas generales acerca de la reforma de la propiedad. Motivos de la política intervencionista. Intervencionismo y Socialismo. Desarrollo de dos nuevos derechos sociales. El Tratado de Versalles y la Legislación del trabajo. Lo que Panamá ha hecho en legislación social. Avance del derecho social familiar. El verdadero concepto de la asistencia pública. El estado propulsor de la educación y la cultura”.

En 1941 se crea la segunda República y sin ser Moscote interviniente en la gestión administrativa de la época, sus ideas prenden en los gestores de la nueva carta política y logran influir en su Orientación, cuajando en buena parte de su articulado. Y se logra la siguiente sistemática:

1o.— Se amplía el régimen de “derechos individuales”, con el de “Derechos y deberes Individuales y Sociales”; y

2o.— Se establecen “Instituciones de Garantía”, temas sobre los cuales el Maestro había teorizado in-extenso.

— 3.1 —

Con la introducción de esas dos instituciones en nuestro derecho público, quedaron consagrados dos principios generales que desde entonces informan la tendencia del constitucionalismo panameño: el primero, que el concepto de libertad individual no es absoluto; y el segundo: que el estado no puede ejercer su derecho de imperium con prescindencia de los intereses individuales, en lo que se sintetiza la doctrina de la nacionalización del ejercicio del poder público. Dentro del primero encuadran los conceptos de que “la propiedad privada implica obligaciones por razón de la función social que debe llenar”; se reconoce “la cuestión social” como problema del Estado panameño, al establecer que “el trabajo es una obligación social y estará bajo la protección especial del Estado”; garantizando el derecho de huelga; y haciéndose responsable de la protección de la familia y de la prestación del servicio de la educación nacional como deber esencial del Estado. Y, en la más profunda revaluación conceptual en la teoría del estado, se acepta la tesis del estado intervencionista. Y dentro del segundo se brinda al individuo particular una eficaz protección frente a los actos de gobiernos vulnerantes de las garantías constitucionales, con el establecimiento de los recursos extraordinarios de inconstitucionalidad y amparo de garantía constitucionales.

— 4 —

Independientemente de la suerte que corriera la constitución de 1941, con ella se enriqueció el derecho público panameño, lo que permitió que en el acto constituyente de 1946 el constitucionalismo panameño se orientase hacia la concepción de un Estado con plena responsabilidad de que en el ejercicio del poder público implica ser beligerante en esferas antes reservadas al sacrosanto individualismo. Y es que en esta tercera república Moscote ya no es solo el teorizante, sino inte-

grante de la comisión redactora del ante-proyecto de la nueva Constitución en la cual se acusan, en su parte general o dogmática, con mucha acentuación la racionalización de la libertad individual al introducirse la noción de derechos, deberes y garantías sociales; y en su parte especial un estatismo moderado en la noción del intervencionismo económico a fin de cumplir con los fines de justicia social que encuentran definición en los nuevos conceptos del derecho de trabajo y seguridad social.

Pero la teoría moscotiana no triunfó del todo en la constitución del 46. No han cuajado, por ejemplo, sus tesis: sobre régimen municipal, en el cual propugna por el sistema especial de administración municipal por comisiones; sobre el sistema parlamentario sobre el cual proponía el "recall" para que los electores y elegidos mantuviesen la consecuencia de intereses y el semiparlamentarismo con el voto de censura a los Ministros de Estado.

— 6 —

Y hay otras posiciones teóricas que el maestro externaba con angustia espiritual profunda: lo cultural-político en lo panameño hacen al hombre-nacional apto para defender sus instituciones políticas? Hay en el hombre-político-dirigente la suficiente capacidad y sensibilidad para entender que la rueda del tiempo no se puede detener? Y, finalmente, se ha desarrollado lo suficientemente la conciencia jurídica entre nosotros como para vivir constantemente con los principios y bajo el imperio de la ley sin la farsa de una democracia anclada en dieciochescas concepciones y sin trascendencia en el respecto a la condición humana.

— 7 —

Ahora, en esta hora, un grupo de panameños jóvenes vive una circunstancia histórica que conlleva un reto: reevaluar la concepción del estado nacional panameño. Parece obvio que el movimiento que se ha definido como el **"Nuevo Panamá"** tiene que enfrentarse a la reforma constitucional. Conviene, por ello, leer a Moscote, que ya de mucho tiempo sentó las premisas del nuevo Estado panameño.

María Chiquita, 28 de septiembre de 1969.

LEONEL FERGUSON

ISAIAS GARCIA, FIOSOFO Y EDUCADOR



No la exaltación muchas veces inmerecida, de un hombre. No la larga enumeración de sus cualidades positivas con el fin de embrujar a una concurrencia. No el recuerdo angustioso de la srealizaciones hechas en el transcurrir de una existencia humana. Esas no son las cir-

cunstancias que motivan nuestra presencia en este lugar. Nos encontramos aquí todos aquellos que, en una forma u otra, establecimos relaciones con ISAIAS GARCIA APONTE y reconocemos en él al amigo, al educador, al filósofo.

Obliga hacer una breve exposición de la labor realizada en su corto vivir por Isaias. Conocíamos a García hace dos décadas y junto con un grupo de estudiantes universitarios, formamos la célebre Nómima H, que produjo la primera reforma en el programa de estudios de Filosofía e Historia en la Facultad de Humanidades. Las inquietudes que embargaban a Isaias fueron plasmadas en las páginas de "Voz Universitaria", órgano entonces de la Unión de Estudiantes Universitarios. Ya en el ambiente de la carrera profesional de la educación, el profesor García tuvo destacada participación en la confección de los progra-

mas de estudios de Filosofía, en el nivel de nuestros Liceos.

Cuando, más tarde, tuvo ocasión de servir como Supervisor Nacional de Educación Secundaria, intentó hacer realidades sus sueños de innovador, tarea que no logró ver convertida en lo concreto.

En la cátedra universitaria dio muestras de ser un educador consagrado y honrado con su carrera. Como manifestó el Dr. Julio Pinilla Chiari, hace exactamente, un año en el momento de su defunción, "en García se cumplió la misión del educador: comunicar la cultura a otros". Con su palabra penetradora, con su convincente conversación, García despertó anhelos de superación. Habló al estudiante universitario, habló al pueblo panameño.

En su libro "NATURALEZA Y FORMA DE LO PANAMEÑO" habló García el Filósofo. Ha dicho alguien que los filósofos asumen la excepcional tarea de unir universalmente todos los hechos y todas las acciones, búsqueda que conduce a los terrenos de la Ontología. Entre los panameños que han intentado reflexionar sobre nosotros mismos, se haya Isaías García. Nuestro carácter social, se convierte para él en el problema ontológico. Es la investigación del ser panameño, la panameñidad.

Las consideraciones a las cuales llegó Isaías García, deben ser conocidas por todos aquellos a quienes inquieta la raíz, razón y destino de Panamá.

Le urge una reflexión personal, en un sentido profundo, transformador. "Urge una reflexión sobre nosotros mismos, —nos dice su palabra viva— (una reflexión) valiente, sincera y despojada de todo patriotismo —vale decir de falsos alardes— que induce a ocultar nuestros males sin lograr otra cosa que debilitar nuestros bienes".

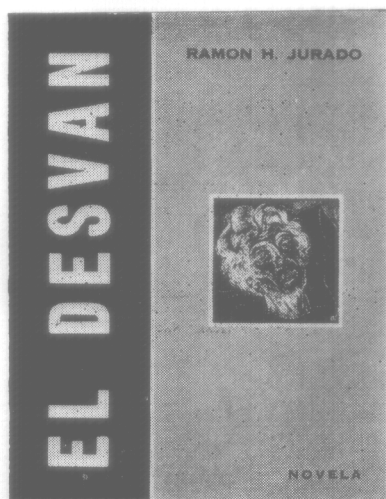
Sus palabras, en otras ocasiones, recuerdan la interrogante serena, metódica del filósofo, del filósofar; búsqueda con la Verdad, en los innúmeros problemas. "Esfuerzo inquisitivo" que lo lleva, como decía de una manera magistral, porque este mismo esfuerzo —del brazo de la Verdad— en la acepción de la palabra lo llevará más allá de las fronteras mentales. Señores:

Conocedores todos de la obra que se impuso Isaías García, debemos proponernos por mantener presente sus ideales. Para ello es menester recoger sus diversos trabajos de exposición y de crítica, que se hallan dispersos en publicaciones varias. Además, ojalá nuestra Facultad de Humanidades honre su memoria mediante la colocación de una placa conmemorativa, en una de las aulas de la Escuela de Filosofía. Ello sería muestra palpable y sincera del reconocimiento de su labor educativa y filosófica.

(Los anteriores conceptos fueron leídos por su autor el día treinta de septiembre anterior, en un acto recordatorio celebrado en el primer aniversario de la muerte del Profesor Isaías García Aponte).

"El Desván" de Ramón H. Jurado

(Notas para un enfoque óntico)



Hace algunos años —1954— leí *El Desván* de Ramón H. Jurado y expresé que era lo mejor que su autor había producido y, más aún, añadí, si esa obra se hubiese escrito en un país de nuestro hubiera adquirido inme-

mayor inquietud cultural que el diato éxito y renombre. En estos días, al releer la vida atormen-tada de Federico Calvo, confir-mo mi juicio de entonces.

El análisis crítico de una obra literaria muestra un ordena-miento óntico que nos lleva a la realidad vislumbrada por el au-tor. El artista no sólo intuye sino logra, a través de su expre-sión, en la obra de arte, que se produzca en nosotros su intui-ción de lo real. A través de lo irreal logramos, con el autor, llegar a lo real. Y es posible que esta visión primigenia sea expli-citada a posteriori, con mayor claridad, por el crítico de arte o por el filósofo.

Jurado logra imbricar lo mi-serable con lo bello en lo que se podría denominar "belleza stig-matizada". Cuando la criatura humana observa su cuerpo ex-

terior siente angustia y agonía por esa su "enfermedad mortal" pero, cuando penetra en su interior, logra vislumbrar la belleza. Del cuerpo carcomido de Federico que, rodeado de ratones, se pudre lentamente, surge la belleza interior del hombre, surge la esperanza que se manifiesta en una de sus tantas cartas: "Me gustaría que usted fuese amigo del ruiseñor, ese mensajero de Dios. . .". Y es aquí donde Zoraida adquiere los claros contornos del símbolo. Ella ha logrado intuir, a través de su delicada sensibilidad, la realidad-belleza en la irrealidad-falsedad. Y trata de expresar su visión en la única forma, grosera y carnal, que su cuerpo conoce.

La autenticidad de la obra de arte, depende de esa fuerza que

se alberga en su principio creador. Federico Calvo escribe: "Cuando descubrí la razón y alguien me habló sobre la conciencia encontré que mi conciencia era el miedo, lo que siempre temblaba". Este miedo es, en realidad, la soledad. Pero la soledad lleva, en su mismo hondón, el problema de Dios. Y esto, aunque no está explícito, lo intuye el autor mismo cuando en las palabras iniciales al rendir homenaje a Federico Clark, nos dice: "Es que quien fue muy hombre quiso vivir menos hombre y más Dios". Quizás, por este camino encontrará —el crítico o el filósofo— la estructura óntica de la realidad intuida por el artista en su magnífico trabajo.

Diego Domínguez Caballero



JURADO

En **San Cristóbal**, novela primogénita, y la mejor armada de sus fábulas, Ramón H. Jurado revela y condena un aspecto de la existencia constreñida y opaca del hombre rural panameño. El ingenio azucarero actúa allí como eje de un encadenamiento de arrogancias expoliadoras y despojadas humillaciones. Amor, dolor, muerte, ingredientes constitutivos de la condición humana, funcionan como ruedas de la maquinaria que muele con la caña huesos y músculos de los peones y cristaliza en el azúcar el jugo vegetal mezclado con sangre humana. El automatismo de la servidumbre se interrumpe violentamente al tocar la apatía y aquiescencia límites insosportables. **Desertores**, su segunda obra, ofrece una versión imaginaria de los días insurgentes de Victoriano Lorenzo, el más hazañoso y sig-

Asteriscos a "El Desván"

nificativo de los guerrilleros istmeños, adalid de los cholos en la guerra de los mil días, asesinado en una conspiración de odios y cobardías. Jurado traduce en la palabra y acción de Victoriano la queja desoída y la rebeldía estrangulada del cholo y el indígena. No podía, desde luego, exprimir todas las esencias de un tema que permanece henchido de posibilidades para futuros arrestos noveladores. Con **El Desván**, Ramón H. Jurado se zambulle en las aguas inmensas del sufrimiento penetrándolas por el boquete de una experiencia individual insólita. Francisco Clark, el protagonista real, fue el cronista minucioso de su descomunal infortunio, registrando en **A través del tormento** las estaciones de su tránsito lúcido y pálido hacia la muerte. Un mal incógnito que se hacía casi místico al avanzar pausada pero implacablemente, corrompía carne, huesos, sangre, deshidrataba y deshacía la materia humana en su camino desde las extremidades hacia las vísceras. Dolores indescriptibles lacera-

ban al paciente y no le acababan de una vez porque, decía él mismo, siendo tantos, se mellaban unos a otros.

A Jurado le estremece el padecimiento del diarista enfermo y trata de descubrirle dimensiones distintas de la resignación y la esperanza imposible que le parecen una falsedad deliberada. Podría repararse en que el hecho de registrar puntualmente del itinerario de la dolencia, el rendir testimonio de su aflicción impar revela inconformidad y rebeldía, un cierto intento de retener la vida y detener la muerte con la palabra escrita. **El Desván** no quiere reproducir la autopsia psicológica de Clark sobre sí mismo, sino descubrirle otras vertientes, iluminar otros senos oscuros de la geografía subterránea del sufrimiento. Dentro de la situación vital de aquel, Jurado instala un personaje diferente, acompañándolo de una contrafigura femenina, ser elemental, impermeable a la angustia cósmica del moribundo, cuya solicitud hacia él encubre una pervertida avidez sexual que se desnuda satisfaciéndose en un acto de ne-

crofagia. **El Desván** muestra a un escritor seguro en el uso de sus recursos expresivos, hábil en la administración de los matices de la intuición y la sugestión para crear la atmósfera de espantoso asombro en donde se siente la presencia absoluta de la muerte. La forma confesional en primera persona facilita la disociación psicológica sin los hiatos y tropiezos de la narración en tercera. Se logra así acceso a la zona translúcida, espectral en que realidad e imaginación se difuminan y donde la mora la sigue del memorialista, trastornada por sus sufrimientos. Podrían apuntarse, no obstante, que parece demasiado artificial el juego que utiliza el autor para introducirnos en la trama y luego salirse él, dejándonos desconcertados si no perplejos. Quizá por ello queda la impresión final de una aventura novelística trunca, aunque de ningún modo infructuosa. Pero ocurre que en las aguas sin fondo del sufrimiento a cualquier nauta submarino le falla el depósito de oxígeno a las pocas brazas de profundidad.

DIóGENES DE LA ROSA

AGUA - DULCE

Pan y vino, forman la dualidad de la oblación eucarística. Es la ofrenda que se hace al Dios, invisible, de mística esencia. La castidad es su símbolo; pero la castidad como unidad divina, es expresión de blancura y aunque contenga elementos de pureza, es algo diferente a ese signo permeable, dúctil que puede reflejar delicados matices, luces de exquisito temblor, movimientos raudos o lentos, sonrisas de arco-iris, muecas de gracia y una perenne aspiración vertical, alada, de mariposas en fuga. Vale la pena escribir un ensayo sobre esta inesperada aparición del pequeño volumen, desconcertante, de Stella Sierra. Las páginas, pudicamente desnudas, han sido escritas por una mujer de calidad intelectual, que ha conquistado el más alto premio de Poesía, en el Concurso Ricardo Miró, de una poetisa que ha conseguido palmo a palmo, una posición que nadie osaría discutir y, ahora, discurre talentosamente, sobre una población de nuestro Istmo, que se esfuerza con ahínco, por alcanzar, a cabalidad, el nombre de ciudad. Sin artificios, sin derroches de sabiduría, sin grandes preocupaciones literarias, emerge luminoso, limpio, este conjunto de páginas de nuestro consagrado escultor, Carlos Arboleda, va salpicando de gracia con sus dibujos que son como esos mosaicos bellísimos que dan vida y elegancia a algunas obras inmortales del Medioevo. Estas figuras, algunas en poses rústicas, no pierden nunca ese soplo sutil que parece hacerlas mover rítmicamente, a medida que la narradora expresa sus observaciones, cual dos niños que, cogidos de la mano, sintieran las

mismas emociones que los cautiva. En una invasión luminosa, la escritora llega hasta el fondo del acontecer diario de sus personajes, para comunicarnos, lo humano y lo sencillo de sus vidas, siempre como un medio de sus manifestaciones poéticas que están, en todo momento, presentes, como disueltas dentro de su propio elemento.

Lejos de mi intención está repetir, las opiniones de Jorge Carrera Andrade, acerca de la similitud que hay entre *Agua - dulce* y las "Memorias de mama Blanca", escritas por esa inolvidable Teresa de la Parra, autora de *Ifigenia*, su producción cumbre, premiada en España y con prólogo de uno de los más finos escritores franceses de la época. Pero hay tanta ingenuidad, tanta pureza de recuerdos infantiles, que las sitúa a ambas en idéntico plano y es imposible dejar de señalarlas. Hasta en *Ifigenia*, la venezolana, tiene líneas paralelas con *Agua-dulce*, cuando la heroína se acerca a la vieja negra de su casa, y la observa mientras se ocupa en lavar los lienzos hogareños, en una redonda batea, rebosante de espumas. Justamente, una de esas "bateas" de madera labrada, sirve de portada al libro de Stella Sierra, para indicar las faenas caseras a que se entregan las mujeres de servicio en el Interior de nuestro país. Sin embargo, es pura coincidencia, ya que el fondo de ingenuidad y de pureza es el mismo; pero se diferencian grandemente en estilo y substancia: Teresa de la Parra, esa bellísima estampa femenina que vino a Panamá, a traernos el mensaje de su hermosura y de su talento, fue una

gran novelista que escogió un personaje mítico de Grecia, para darle similitud y nombre a su producción. Como novelista, tiene necesariamente que describir la vida y las costumbres de su país, en algunos aspectos parecidos a muchos de otros lugares de la América India. La discriminación está en que el quehacer literario de la una es la novela, mientras que la otra es la vibradora llama de la poesía que "sabe que lo único permanente es lo fugaz". Si, sorprendentemente, abandona Stella Sierra, esa inmarcescible luz que anima su vida y su producción, es, justamente, porque busca en los recuerdos infantiles que se fueron grabando en su exquisita sensibilidad, la afirmación de esa vocación irreprimible, para encontrar la exacta raíz de su inspiración, porque todos esos balbuceos de niña que observa y cuenta, son su propia biografía, los rasgos de su personalidad, iniciados cuando su vida comenzaba, pura y limpia y la acucia el recóndito deseo de irse describiendo a través de sus experiencias, de esas evocaciones que siempre están atadas al paisaje, con sutiles hilos invisibles e inconscientemente, lo embellece con su poética imaginación. Es posible que su caballito "Golondrina" careciera del lustre y la vivacidad con que ella lo describe; pero su fantasía lo convierte casi en el héroe de sus hazañas inocentes. Hasta cuando la señora muerte llega a la casa, ella lo viste de diáfana escarcha.

Con este libro, se encuentra a sí misma y cierra el círculo de su aleteo primordial. Concreta, ágil, es casi una dibujante que nos sitúa, en un mundo de insospechada belleza virginal. Sin embargo, resaltan los personajes de sus relatos, con todas sus cualidades y defectos; en pocos rasgos, me recuerda a algunos de ellos: a doña Petita Jiménez "la viejecita chispeante y más pulcra del pueblo"

a quien traté algunas veces, y admiré sus inesperadas observaciones de una contagiosa comicidad. En el relato que hace la autora, de un viaje de la inteligente y delgada anciana que parecía una hoja transparente, a la capital y su visita a la Escuela Profesional, mientras la Profesora Ernestina Sucre, dictaba su clase de gimnasia, está ausente, justamente el episodio que la retrata bien. Con atención, observaba la viajera los movimientos de las educandas en sus ejercicios calisténicos: "Una, dos, tres. Listas?", se oía la voz de la enseñante, cuando doña Petita, inesperadamente, la interroga: "Bueno, y listas para qué, ah?" Es posible que ese vivísimo detalle, lleno de picardía, le fuera suprimido a la niña, cuando se hacía la narración de la escena, delante de ella.

El paisaje que cautiva y describe la narradora no es el de la población aguadulceña, lugar de riguroso clima cálido en las cercanías de las hermosas y geométricas salinas, sino el de los campos, con sus verdeantes matices, sus frutos y sus flores y es justamente, el que se ciñe a su vocación artística; por eso, esos renglones están llenos de aromas y de frescura. Los niños, puros, claros y sinceros, suelen ser crueles, porque ignoran la falsedad y no han aprendido aún, las mentiras convencionales con que vanamente, se arropan los adultos. De ahí, que, al describir a la familia de don Buenaventura, el italiano que le legó fortuna y raza, lo hace con una dura precisión: la madre ciega, —doña Ruma—, quien ha adquirido, quizá por su ceguera de años, una sutileza de tacto que no logran ni la hija tuberculosa ni la semi-idiotita, al vender su mercancía de encajes y de telas; Tuna, el borracho inteligente, Fulo, el campanero tonto que alborota el pueblo con el tañir de los bronces: toda una descendencia, con sus rasgos físicos

y morales: en algunos, dejó el padre algo de su físico, sin la calidad de luchador incansable, hasta lograr una fortuna, menos cuantiosa que la del "abuelo", hombre de grande y despejada inteligencia que llegó a formar un marco de esplendor y buen gusto, para su esposa y sus descendientes, dentro del cual transcurrió la infancia cómoda de la escritora y contribuyó, tal vez, a darle finura y colorido a su producción. Lo prueba esa evocación de los objetos familiares y la melancolía con que describe, su única reliquia: la linda cajita de música que constituyó en tiempos pasados, el encanto de los pequeños a la hora de dormir, al compás de las desatadas madejas de los valses de Viena.

Leyendo estos relatos, me visita el recuerdo de mi lejana infancia, también con una "abuela" de ascendencia francesa, cultísima, lectora incansable de obras en francés y español y, en el centro, como un medallón de abultados relieves de azabache, la figura de Alfonsina, "Mamá Sina", la negrita manumisa, hija de los esclavos de mi bisabuelo, legada de niña a mis antepasados, al contraer sus nupcias. Ella me dio ejemplo de sumisión, amor y fidelidad, hasta en la hora de expirar, ataviada para el viaje definitivo, con su nítida pollera blanca y sus argollas de oro, que quitó de sus orejas, para donárselas a mi pequeña hermana, la de su predilección: único objeto de valor de su sobrio equipaje.

El caso de Stella Sierra, como poetisa, es casi único en la región de Coclé en que ella sitúa sus límpidas narraciones. Penonomé, la capital, si produjo poetas de gran inspiración. Aguadulce, fue pródiga en hombres inclinados a lo didáctico. Antes de ella, una muchacha encantadora, de clarísimo talento y distinción, ensayó algunos poemas y escribió bella prosa: Lastenia Campos, nacida en

El Roble. Más tarde, las hermanas

Ramos, Hersilia de Argote, en particular, emergen en las ásperas tierras aguadulceñas, como flores tardías que prendieron su encanto, sobre inhóspitas piedras; ambas, para no perder la tradición se han dedicado con fervor, a la enseñanza, al igual que Stella Sierra que alcanzó un título de Profesora de Español, en nuestra Universidad Nacional, bajo la inspiración de ese gran educador, Octavio Méndez Pereira. Es un hecho curioso que, cabe acollar aquí; hace poco, se publicó una bella poesía del Maestro, desconocida, para el público, durante su vida. La inspiración, la raíz poética de Stella Sierra, es, desde luego, aguadulceña; pero su producción fina, vibradora, perfecta, en la que se mezclan lo emocional con la valiente rebeldía, es internacional, cabría en los moldes de líridas de otros países de más avance poético que el nuestro. A ella, se refirieron el Dr. Manuel Ferrer Valdés, un distinguido médico que esconde sus lucraciones perfectas, en el cofre cerrado de su psiquis, mientras ausculta un enfermo o prescribe una receta y el Profesor y escritor Miguel Mejía Dutary, en una exposición erudita y brillante, la noche de la presentación del libro Agua-dulce, en los ámbitos atrayentes de la "Casa de la Escultura", sitio en el que el pintor y escultor Carlos Arboleda ha ido formando un "nido" de recogida cultura que recuerda una de sus más hermosas concepción, justamente, denominada así: El Nido, por el calor de intimidad y de belleza que la circundan.

Ahora Agua-dulce se ofrece al público, en oblación, no de rodillas, sino erguida, blanca, prístina, cual esos ángeles que extienden sus alas sobre el mundo para llevar un mensaje de alegría, de limpias mieles y de cándidas transparencias.

Lola C. de Tapia

Crónica y Anécdota

RECUERDOS DE LA GUERRA DE LOS MIL DIAS

EL HUNDIMIENTO DEL "LAUTARO"

(20 de Enero de 1902)

Al final de la calle 13 Oeste hoy, y en la época de este recuerdo "Calle del Matadero" hay todavía en el mismo estado y pintada siempre de color amarillo, una casa que entonces era de la familia Aguilera.

Dicha casa fue cuartel de un cuerpo del ejército de los "GODOS" o "CACHACOS colombianos" de que disponía el General Carlos Albán para el resguardo de esta plaza, amenazada por las fuerzas liberales que de triunfo en triunfo se acercaban cada día, y en especial para mantener sojuzgadas a la "NEGRADA DEL ARRABAI," como ellos nos calificaban.

Y sucedió que, viéndose el General Albán, como Jefe Civil y Militar, obligado a defender la plaza a cualquier costo, contra la prepotente y victoriosa acción del poderoso crucero "ALMIRANTE PADILLA" que con el fácil apresamiento de la cañonera "BOYACA", se adueñó del litoral pacífico, sin más ni más, se apoderó del vapor "LAUTARO", buque mercante de la marina inglesa, y procedió a su artillamiento para enfrentarlo al "Padilla" junto con el pequeño y veloz "CHUCUITO" que era entonces la cariñosa residencia del que luego fue General Esteban Huertas (q.e.p.d.).

Pero la suerte de las armas, disponiendo las cosas de otro modo, hizo que, habiendo sabido el Gral. Albán que el vapor "Padilla" se encontraba anclado en las cercanías de Aguadulce, no estaba en condiciones de entrar en batalla, decidió atacarlo por sorpresa, no contando por supuesto, con lo imprevisto. Y fue que, —según las crónicas— la tripulación extranjera del "Lautaro", disgustada por la acción del Gobierno, inutilizó las máquinas del buque. Dando lugar a que el jefe del "Padilla" informado al pie de la letra de los movimientos del Gral. Albán, tomándose hábilmente la delantera, se le presentó de improviso a sabiendas de que no podía moverse del sitio en que estaba anclado, se le acercó audazmente y le disparó sobre seguro una fulminante andanada incendiaria y mor-

tífera, que, según dicen, acabó no sólo con el barco atacado y gran cantidad de "cachacos", sino aun con la vida del estimado y noble caballero Dr. Carlos Albán. Lo que ocurrió precisamente el 20 de enero de 1902, en momentos en que el General con unos potentes anteojos, al contemplar desde la proa del "Lautaro" el majestuoso y confianzudo avance hacia ellos del vapor "Padilla", discutía sobre su identidad con varios de sus subalternos quienes le afirmaban que dicho vapor era de color distinto y se encontraba en Aguadulce. Discusión que le permitió a los del Padilla obrar a corta distancia, vale decir, a mansalva.

Y este feliz suceso de las armas liberales, que causó la efusiva alegría de la NEGRADA DEL "ARRABAL", que de las calles colindantes con la playa de Barraza corríamos ávidos a contemplar el trágico espectáculo que nos ofreció la vista a distancia del vapor "Lautaro" envuelto en llamas, llenó de santa ira a los citados cachacos del mencionado cuartel, los que durante todo ese día se mantuvieron —bayoneta calada— dispersando a las multitudes que emocionados al ver al LAUTARO ARDIENDO, les gritábamos entre otras cosas: "SE JO... cachacos, viva el Partido Liberal!" etc., etc.

Y era de ver como estos soldados se mantuvieron, sudorosos correteándonos de un lado a otro, blandiendo amenazantes sus bayonetas, en el empeño inútil de impedirnos la vista del bello espectáculo. El que, luego de la euforia inicial, nos apenó sobremanera la noticia del sensible fallecimiento de un General tan querido y estimado, tan noble y generoso, que a pesar de Conservador —no Godo— su muerte fue muy sentida por los panameños sin distingos de credo político. Aún se recuerda la generosidad y nobleza con que el General Albán trataba a los adversarios. Pues cada vez que le informaban del apresamiento de ciudadanos que furtivamente trataban de salir de esta ciudad a engrosar las huestes liberales, los hacía comparecer a su presencia y al interrogarles el por qué del arresto y contestarle éstos que como liberales genuinos se iban a cumplir con el deber sagrado de ir a pelear por su Partido, el General Albán respondía invariablemente con la respectiva orden de libertad para que se fuesen como ellos decían, a luchar por su noble causa.

La muerte del General Albán, que según afirmaron algunos de sus subalternos, aconteció al pié del cañón de proa del Lautaro, mientras discutían sobre la identidad del Padilla, dio motivo a múltiples versiones. Mas lo cierto es que su cadáver jamás apareció. Y los mástiles del hundido vapor "Lautaro" quedaron allí por muchos años como mudos testigos de esta luctuosa tragedia.

EL MUERTO QUE MATO A UN VIVO. (1900)

Dentro de tres meses se cumplirá un aniversario más del luctuoso o macabro episodio de la cruenta guerra civil colombiana que por los inmensos daños que nos causara, ojalá que nos fuese posible olvidar.

Así, que como la historia es la historia, y al narrarla debemos basarla en la verdad a despecho de varios de nuestros historiadores que a cada paso suelen apartarse de esta en sus apasionadas narraciones, a grandes rasgos nos referiremos hoy al episodio tan comentado en su época y que enseguida cobró por lo expeluznante, una excesiva notoriedad bajo el rubro de "El Muerto que mató a un VIVO".

Y fue que con motivo del ominoso desastre que los Jefes Liberales le hicieron sufrir a las fuerzas liberales llevadas **COMO RESES AL MATADERO** a todo lo largo de la calle de "Calidonia" en donde las ametralladoras enclavadas en el "puente" realizaron a mansalva o sobreseguro la más espantosa carnicería humana de esa luctuosa guerra, que los "Chachacos" Godos, haciendo de **BUITRES FAMELICOS**, gozozos de un triunfo tan fácil como inesperado, se dieron a la ufana tarea de robar y quemar los muertos, tarea en la que, el **TODOPODEROSO**, como merecido castigo a la sacrílega fiesta en que más bien parecían aves de rapiña, hizo que al poner fuego a un cadáver, estallara un cartucho de fusil que aún llevaba encima, disparo que hizo impacto certero en el cuerpo del alegre quemador matándolo en el acto. escribiéndose para la historia este ominoso capítulo de dicha insensata guerra.

"EL CHINITO MONDONGUELO"

Y al término de la otra calle, o sea la "14 Oeste" —última sección— llamada entonces "**CALLE DEL PLATANAR**", colindante con la "**PLAYA DE BARRAZA**", en línea diagonal con el citado cuartel de los "**GODOS**" ubicado en la casa de los Aguileras, aún existe la casita de madera en que operaba una **MONDONGUERIA** de propiedad de unos chinos. Dicha casita que allí se encuentra todavía como testigo mudo de nuestro recuerdo, la que también ha sido ignorada por el progreso material imperante en esta capital, fue protagonista de este trágico episodio.

Y fue que, de acuerdo con la invariable práctica de los chinos dueños de la mencionada mondonguería, del envío diario al mercado del producto elaborado para su venta en las primeras horas de cada mañana, sucedió que un soldado centinela apostado del lado que daba frente a la susodicha mondonguería, al parecer disgustado porque no lo habían relevado

de 24 largas horas de servicio, descargó su mal humor contra uno de los chinitos que en cumplimiento de diaria misión, salió con su carga de mondongo hacia el mercado. Y el soldado centinela, por supuesto, le dio el ALTO QUIEN VIVE! de reglamento; y el chinito —según los vecinos— le contestó: “CHINITO MONDONGUELO”! Pero el centinela, fingiendo no oírlo, le volvió a gritar el “ALTO, QUIEN VIVE”!, a lo que el chino, sin pararse —dijo el soldado—, le contestó de nuevo: “CHINITO MONDONGUELO”; y por tercera vez, al gritarle el soldado el Alto quién Vive; el chinito aún en voz más alta, le repitió: “CHINITO MONDONGUELO COMPALE”.

Y el CACHACO en un hecho premeditado, le disparó su fusil matándolo instantáneamente.

Este vil y cobarde asesinato causó gran indignación en todo el barrio liberal arrabaleño que clamó airado por el castigo ejemplar para el asesino, que, según las crónicas-informativas de la época, “dizque” fue arrestado, degradado y enviado a Bogotá para su juzgamiento por un consejo de guerra bajo el cargo de asesinato.

La existencia allí de la vieja casita de madera, hace imposible olvidar la tragedia histórica del “CHINITO MONDONGUELO”.

Y AHORA EL CASO DEL GENERAL VASQUEZ o “VASQUEZ SOLO”!!!

Leyenda histórica con sabor de irónico chiste.

¿Y quiénes no han oído hablar a los viejos liberales que militaron en la guerra de “LOS MIL DIAS” del General MANUEL VASQUEZ, patriarca liberal sanmigueleno, que viajó luego a la tumba aureolado por señalada hazaña de guerra con el remoquete o sobrenombre de: “VASQUEZ SOLO! VASQUEZ SOLO?!”

Pues, del General Vásquez se cuenta que tomó parte activa en la brava lucha con las fuerzas liberales que a paso de vencedores avanzaron hasta las puertas de esta ciudad defendida por el General Albán con un puñado de “cachacos”. Y en uno de los diversos combates que victoriosamente se libraron para abrirse paso hacia esta capital, El General Vásquez que comandaba un batallón, sufrió un revés en el que se vio obligado a buscar refugio en un zanjón para no caer prisionero. Y fue aquí que al descubrirlo un soldado leal perteneciente a su batallón, éste ofreciéndole un caballo le gritó: General Vásquez, General Vásquez. A lo que él a fin de evitar ser descubierto por los enemigos, le replicaba: “Vásquez solo, Vásquez solo!”

Y no garantizamos la veracidad de la leyenda; pero de boca en boca corrió la versión de que el disparo de cañón que abatió la torre de la Iglesia parroquial del barrio de San Miguel de esta ciudad, matando a los cachacos que desde allí estaban haciendo un fuego mortífero contra las fuerzas que avanzaban resueltas hacia el Puente de Calidonia, fue hecho por el Gral. Vásquez, quien al ver que el artillero que operaba el único cañón de que disponían los liberales había disparado dos veces contra dicha torre sin hacer blanco, tuvo la corazonada propia de un guerrero avezado, de apartar a un lado al artillero de marras y rápido, cargó, apuntó y PUM! se cayó la torre y con ella todos sus ocupantes, de los cuales no quedó uno vivo para echar el cuento.

Nota: El General Vásquez, fue el progenitor del Lic. José María Vázquez Díaz, quien por su clara inteligencia y reconocida versación jurídica, alcanzó la alta cumbre de la magistratura en nuestra H. Corte Suprema de Justicia.
Panamá. Abril de 1969.

Nicolás Luis Justiniani

ERNESTO J. CASTILIERO R.

Sucesos y cosas de antaño

(1381 - 1400)

1381—Como en el Estado Soberano. 1382—Creación del Distrito de San Miguel. 1383—La primera Misa de Panamá la Nueva. 1384—Indios Cana-Cuna. 1385—El Patrón de Nombre de Dios. 1386—Deslices de mujer. 1387—Autorización para casarse con indias. 1388—Nombres de la República. 1389—Evolución política del Darién. 1390—Nombre de calles desaparecidas. 1391—Indios panameños. 1392—Carecemos de hora oficial propia. 1393—Las profesiones de los Presidentes. 1394—El camino transístmico. 1395—La Lengua Cueva. 1396—Error de ubicación. 1397—El ósculo de los Océanos. 1398—Un hecho doloroso. 1399—El primer Embajador ante la RAU. 1400—Un Decreto "sui géneris".

* * *

1381—El período de la tercera Real Audiencia de Panamá entre 1722 y 1751, puede equîpararse con el del Estado Soberano de 1855 a 1886, por las revoluciones, cuarte-lazos, deposiciones de Presidentes y desorganización administrativa imperante entonces. El Oidor, Marqués de Villa Rocha, por ejemplo, pasó del poder como Gobernador de Tierra Firme a la prisión, y de ésta al gobierno en tres ocasiones, ni más ni menos que les ocurrió a algunos Presidentes del Estado Soberano en el siglo diecinueve.

* * *

1382—El Distrito de San Miguel del Archipiélago de las Per-las, denominado después Distrito de Balboa, fue creado por la ley número 18 del 31 de enero de 1877.

1383—Según copia de documentos del Archivo de Indias que han pasado bajo nuestra vista, la primera misa que se celebró en Panamá la Nueva fue en una ermita de 7 x 7 varas que en el sitio que hoy es la Plaza de Santa Ana construyó el Hermano Gonzalo de Madre de Dios, bajo la advocación de la Inmaculada Concepción de María. Fue el celebrante el Lic. Peñalosa con autorización del Cabildo Eclesiástico de la vieja Panamá. Eso debió ser por 1672, antes de la fundación oficial de la ciudad nueva. El Obispo Don Antonio de León, quien arribó al Istmo en 1672 y bendijo en enero siguiente el área Panamá, le asignó inmediatamente un capellán a la ermita.

En el recinto urbano tuvieron la primacía de celebrar el Oficio Divino, antes que otros, los frañes Predicadores el 26 de agosto de 1675 en un Capillita que construyeron en el solar donde más tarde se erigió el Convento de Santo Domingo.

* * *

1384—La denominación de indios "Cunas Cunas" al referirse a los naturales del Darién del Norte y San Blas, aparece por primera vez en documento oficial de la colonia, en un informe fechado el 29 de agosto de 1771, del Virrey de Santa Fe Don Manuel Guirior, quien había sido antes Gobernador del Darién. Hoy a esos habitantes se les llama simplemente indios Cunas.

* * *

1385—El pueblo de Nombre de Dios es el único en el Istmo que disfruta del privilegio de que su Santo Patrón, Santo Toribio de Mogrovejo, hubiese habitado, aunque por un lapso de tiempo corto, en su recinto.

* * *

1386—A causa de las intimidades entre su esposa y el Gobernador Diego de Nicuesa en Nombre de Dios, el Veedor Juan de Quincedo, por venganza, se constituyó en acusador del funcionario, como cruel, avaricioso e incompetente para el mando. El castigo que le infligieron las autoridades del Darién a este desgraciado gobernante fue su expulsión del territorio en un viejo barco que naufragó, pereciendo sus ocupantes.

* * *

1387—En 1525, según el cronista Herrera, el Rey de España autorizó al Gobernador y al Obispo del Darién para

que permitiese enlaces matrimoniales entre los españoles y las hijas de los Caciques y gentes principales de Castilla del Oro “lo cual sería provechoso —decía el monarca— al servicio de Dios y a la paz de la tierra”.

* * *

1388—El territorio del Istmo, denominado hoy en toda su extensión **REPUBLICA DE PANAMÁ**, tuvo a través de su historia, desde que Cristóbal Colón fisisó sus costas en 1502 hasta su emancipación de Colombia en 1903, diecinueve denominaciones que variaron según se desarrollaron los acontecimientos políticos determinantes de sus cambios de gobierno.

* * *

1389—La rica y feraz región del Darién fue **Alcaldía Mayor** de 1600 a 1717; **Provincia** hasta 1816; de nuevo **Alcaldía** hasta 1821; **Cantón** hasta 1847; **Territorio** hasta 1850; otra vez **Cantón** hasta 1855; **Comarca** hasta 1896, y últimamente **Provincia** por segunda vez desde 1922, elevada a tal categoría por la ley No. 22 del 27 de diciembre.

* * *

1390—La nomenclatura que ciertas calles de la capital tuvieron antes de la independencia, correspondía al propósito de honrar la memoria de los prohombres de la Gran Colombia. Así había Carrera de Ricaurte, de Páez, de Camilo Torres, de Córdoba, de Acevedo Gómez, de Nariño, de Caicedo, de Girardot, de Santander, de Sucre, de Padilla, de Rivas, de Miranda, de Murgueito, de Mosquera, de Trujillo, de López, etc. Otras calles tenían nombres de Próceres panameños, como Manuel de Arce, Tomás Herrera, José Vallarino, José Agustín Arango, Mariano Arosemena, Manuel José Hurtado, José de Alba, José Higinio Durán y Antonio Escobar. Los dos últimos, aunque patriotas distinguidos en Panamá, eran peruanos de nacimiento. Hubo también una calle de Garibaldi y un Parque de Albán, el primero héroe italiano y el segundo colombiano.

* * *

1391—El indio de San Blas no es codicioso y gusta gastar en adornos de su mujer los ahorros de su trabajo. La mujer samblaseña es sumamente aficionada al adorno exterior con joyas de oro que ostenta en las orejas, nariz, manos, brazos y cuello. A veces pagan con gusto medio

millar de balboas por un aderezo que llevan constantemente en los días de fiesta y de trabajo. Por eso, cuando por algún accidente fortuito alguna india Cuna llegara a perecer en el mar, toda su fortuna desaparece con ella.

* * *

1392—La República de Panamá no tiene, como Costa Rica, por ejemplo, una hora oficial propia, sino que ha adoptado la que señala el meridiano de Greenwich, dada por el Observatorio Naval de Washington, D.C.

* * *

1393—De los 36 ciudadanos que han ocupado la Presidencia de Panamá, dieciocho realizaron estudios académicos, obteniendo grados universitarios. Siete de ellos fueron médicos: Amador Guerrero, Urriola, Boy (Augusto), Arias (Arnulfo) y los dos González Ruiz; ocho abogados: Mendoza, Arosemena (Pablo), Porras, Valdés, Arias (Harmodio), Alfaro, Arosemena (J. Demóstenes) y Fernández Jaén; tres fueron ingenieros: Arosemena (Florencio), Jaén Guardia y Guizado; un profesor: Pezet; y uno militar: Remón. Los otros 16 mandatarios fueron en la vida privada comerciantes o industriales.

* * *

1394—Desde 1524 destinó el gobierno real la suma de mil pesos para que se despejara el camino a través del Istmo entre Panamá y Nombre de Dios, que no quedó definido hasta 1540. Posteriormente la ruta fue desviada hacia Portobelo, que reemplazó a Nombre de Dios como puerto sobre el Atlántico y lugar de embarque de los tesoros provenientes del Perú para ser enviados en la flota a España. Un impuesto de peaje de un real por cada bestia que transitara por ese camino, fue establecido en 1658 a fin de crear un fondo de reparación, y en 1660 se decretó otro impuesto de \$1.00 por cada carga de plata o de mercancía que se condujese de un mar a otro, para el mismo objeto. El camino de Panamá a Cruces, constituida por una calzada de piedras estuvo listo desde 1530. Esta ruta era mixta porque de Panamá a Cruces se transitaba por tierra y de Cruces, que era un puerto fluvial, a la desembocadura del Chagres, había que navegar el curso del río, y luego trasladarse por mar de Chagres a Portobelo.

* * *

1395—Entre los muchos idiomas hablados por los naturales de Panamá en la época de la conquista, entonces densa-

mente poblado el país por diversos pueblos indígenas, la lengua más extendida era la llamada **Cueva**, común a varias tribus radicadas en la región oriental del Istmo desde el Darién, inclusive, hasta la provincia de Chame. Una Real Cédula fechada el 6 de septiembre de 1521 para determinar la extensión de la ciudad de Panamá, fija la frontera idiomática de la lengua Cueva en Chame. El cronista Oviedo hace notar que los Cuevas usaban lanzas y macanas y empleaban "toque" para conocer el oro. En aquella época el pueblo Cuna no había arribado al Istmo, lo que efectuó en el siglo XVII.

* * *

- 1396—En el libro "EXPLORACIONES A LOS ISTMOS DE PANAMA Y DEL DARIEN (1876, 1877 y 1878)" del explorador y geógrafo francés Armando Reclús, dejó anotado este científico los siguientes: "El Istmo del Darién, que se halla comprendido entre el 7º grado y 30 minutos y 9º grado y 30 minutos de latitud norte, 79º y 61 grados 30 minutos de latitud oeste, está separado del de Panamá por las montañas de San Blas. Se extiende hasta las llanuras del Chocó, en el Estado neogranadino del Cauca y hasta las montañas elevadísimas de **Pirre, punto desde el cual, según todos afirman, el 25 de septiembre de 1513 Vasco Núñez de Balboa había recibido por primera vez las ondas agitadas del inmenso Pacífico**". El error de ubicación del hecho histórico por el sabio geógrafo galo, repetido en su "GEOGRAFIA DE PANAMA" por el Dr. Ramón M. Valdés, ha sido enseñado por muchísimos años a nuestros escolares. Documentos fehacientes de la época colonial tienen demostrado que el descubrimiento del Océano Pacífico por Balboa, fue hecho desde las montañas al oeste del río Tuira, y no al este, donde se encuentra el cerro Pirre.

* * *

- 1397—El domingo, 18 de mayo de 1913, al ser roto el dique de Corozal, las aguas del océano Pacífico penetraron por primera vez en el Canal, y se juntaron con las del río Chagres. El 10 de octubre siguiente, viernes, el Presidente de los Estados Unidos, Woodrow Wilson, al oprimir en su despacho de Washington, D.C. a las dos y dos minutos de la tarde un botón eléctrico, hizo explotar ocho toneladas de dinamita en el Istmo y volar en medio de gritos de alegría de más de 5.000 espec-

tadores que presenciaban el histórico suceso, el gran dique de Gamboa, e inmediatamente las aguas de los dos océanos se unieron en el Corte de Culebra en un ósculo que se prolongará por los siglos. Entre las personalidades que presenciaron el trascendental suceso, se encontraba el ingeniero francés Felipe Bunau Vari-lla, quien en esa ocasión visitó por última vez el Istmo de Panamá, donde antes había residido como ingenie-ro-director del Canal francés.

* * *

1398—En 1865 un muchacho hurtó al Superintendente de la Compañía de Vapores de California la suma de \$1.800. Denunciado, confesó su delito, pero las autoridades lejos de castigarle y devolver el dinero al legítimo dueño, dieron al delincuente \$300.00 para que se ausentara de la ciudad y se repartieron los \$1.500.00 restantes. Al Presidente Colunje, sucesor del gobierno corrompido anterior, cúpole el deber de solicitar a la Asamblea Legislativa un crédito por la suma de \$1.800.00 para devolver al caballero afectado el dinero que le hurtó el ratero aludido.

* * *

1399—En febrero de 1960 nombró el gobierno de Panamá al primer diplomático residente ante la República Árabe Unida. El escogido fue el Dr. Carlos M. Gasteazoro, primero designado Ministro Plenipotenciario y después Embajador.

* * *

1400—Con motivo de la intranquilidad política reinante en Panamá en 1871, el Presidente interino del Estado Soberano, Dr. Carlos Icaza Arosemena, expidió el 19 de abril un original decreto “haciendo ciertas prohibiciones” cuyo contenido es el siguiente: “1º—Prohíbese ir al lugar denominado Bóvedas de Chiriquí e internarse en la Plaza del Parque. 2º—Prohíbese transitar por los alrededores de los Cuarteles del Estado desde las 8 de la noche a las 5 de la mañana. El vecino que tuviere urgente necesidad de entrar o salir de su casa en estas horas, llevará una luz y a la voz de “Alto quién vive!” del centinela, contestará “¡Colombia!”, y se parará para que se reconozca quien es.— Dado en Panamá, etc. (fdo.) **Carlos Icaza Arosemena**. El Secretario de Estado (fdo.) **J. M. Vives León**”. Es de advertir que para entonces ya la ciudad, desde hacía un año estaba alumbrada con luz de gas.

ROBERTO FERNANDEZ IGLESIAS

*LOS RECIEN LLEGADOS **

Presentación y Selección

Mi gran amigo Perogrullo me incita a declarar que el mundo ya no será de los jóvenes si no que lo es actualmente. Los jóvenes no son dueños nada más de su porvenir, poseen el presente con todas las armas situadas entre la rabia y la ternura, entre el asombro y el bostezo.

La literatura no podía liberarse de esa condición y ya los jóvenes que la hacen no intentan ser adultos precoces, se presentan como lo que son, sin ruborizarse, pero tampoco piden ayuda por serlo. No se sienten débiles y afrontan lo que les toca vivir, lo que les toca hacer, lo que les corresponde crear sin pretender acceder, antes de tiempo, a un mundo adulto que todavía no les pertenece, que no les interesa de momento pues si así fuera ya lo habrían tomado por asalto.

Ser joven no es ni bueno ni malo, es nada, diría Chuchú Martínez, y en la literatura es menos aún, aunque algunas características de la obra literaria puedan explicarse por la edad del autor, esta es una contingencia más de ella. Todos los escritores que se presentan en este trabajo lo saben, no les importa su edad, de momento son jóvenes y, también están enterados de ello, nacieron por aquí cerca y toda otra condición biofísicogeográficoodeológica sobra ante la verdad de la obra de arte, en este caso hablaremos de la verdad del poema.

(*) Este título no tiene ningún propósito valorativo sino descriptivo. El autor se ha incluido en la selección porque no cree en razones de falsa modestia.

Esto no implica que no se pueda hablar de ellos. Es posible pero no lo primero ni lo importante ni lo necesario. Lo que sobresale (o debe sobresalir) es la obra misma, y es una lástima que esa obra no se de en el vacío y las consideraciones culturales contingentes hagan su aparición inevitable.

No hablaremos de poetas jóvenes, diremos de los poetas a secas; tampoco de liridas ni liróforos pues las liras no se oyen entre el estrépito de las guitarras eléctricas. Estos poetas son, como siempre, demasiados; "he creado muchos poetas pero no tanta poesía" dice dios en un poema de Charles Bukowski, mas no hay el distanciamiento espacio-temporal suficiente para seleccionarlos con justeza y no es época esta de profetas para que nos lancemos atrevidos a nombrar inmortales, que caerán al primer soplo que los sorprenda descuidados.

Este número excesivo de poetas recién llegados ha sido escogido mediante una sencilla selección de metodología literaria primitiva de segunda clase: Todos ellos aparecen después de los trabajos de Luzcando (El Nuevo Movimiento Poético en Panamá) y Angel Revilla Argueso (Poesía panameña joven, poesía de encrucijada), en los cuales —por suerte— no son mencionados con la excepción de César Young Núñez y Bertalicia Peralta. Al primero se le incluye aquí porque desde siempre tuvo las características que ahora lo reúnen a los recién llegados y que lo hacían ser la oveja rara en el libro de Luzcando. La segunda llega recién a la poesía luego de abandonar en un camino viejo lo obvio erótico y social al evolucionar hacia una serie de poemas menos asequibles a la etiqueta y más cercanos a la poesía al superar sus contextos.

La lista de los recién llegados es un nuevo "directorio telefónico", al fin que a ello estamos acostumbrados en Panamá: Jarl Babot, Agustín Del Rosario, Roberto Fernández Iglesias, Roberto McKay, Benjamín Ramón, Arysteides Turpana, Ricardo Zarak y los dos rescatados en líneas anteriores: César Young Núñez y Bertalicia Peralta. Pudiera sumarse el nombre y algún poemas de otros cuatro (Pedro Montañez, Alfonso Palacios, Alfredo Figueroa Navarro, Elmer Pérez) si no es porque la obra de estos sea demasiado breve y esporádica todavía.

Tantos nombre por sí solos no dicen nada, no son nada; aun sus datos generales y una fotografía no dirían nada ni agregarían nada a lo que ofrecen sus poemas, o su trabajo en otras zonas de la literatura.

Esta obra o esta posibilidad de manifestarse se pierde en Panamá ante la ausencia de posibilidades polémicas y críticas, ante la ausencia de la simple posibilidad de duplicar desde la

posición contraria. La literatura panameña, sobre todo en los últimos tiempos, se ha caracterizado por ser un agua mansa en el papel escritorio; un territorio donde el juicio fuerte, la crítica acerba, el apoyo feroz se dan en el café o en la fiesta (en el mejor de los casos), entre pizzas o entre rones. Muy rara vez la oposición rigurosa llega al papel impreso (que lo soporta todo), en cambio llegan al hipotético público lector las mieles, los inciensos, las fiestas.

En Panamá existe realmente una literatura del silencio y los pocos que han intentado sonar el tambor se han enterado que está llena de sordos y mudos. Alguno ha declarado, en alguna fiesta, of course, que lo que existe es pereza, desgano o literatura como diversión o trabajo burocrático no como función vital/total del individuo.

Por ello hace poco alguien declaraba (no por escrito, que es mucho pedir) que los recién llegados no habían hecho explícito un manifiesto estético/poético definido, que deberían hacerlo, dar sus claves, los puntos que los reúnen. Nunca pasó de ser charla de café a pesar del pedido para que esas objeciones se expresaran por escrito.

Nos pusimos a pensar en esa idea; un manifiesto que aglutinara pero no se hizo posible, no cuajó porque cada uno de estos poetas tiene ideas divergentes, excepto una: la única posición posible es negar toda actitud a priori. Agustín Del Rosario resumía: "Crecer es tragarse la lengua". Tener un credo estético que uno sabe que pronto ha de rechazar es negar la verdad, y la verdad es la necesidad de evolución y tránsito. Lo contrario produce poetas que cruzan su etapa fundamental cuando nunca han llegado a la poesía.

De este pensar afinidades surgieron cuatro señales que los reunían: conciencia, honestidad, extrañamiento y humor-juego-ironía. Pudieran existir **más cualidades** comunes, no sabemos, pero estas nos resuelven, **temporalmente**, el problema de cómo un grupo de poetas cuyas **edades**, cultura y medio ambiente son semejantes no pueden suscribir un manifiesto estético-poético y en cambio su obra guarda **elementos** claros de contacto.

La conciencia que se señala tiene varios sinónimos posibles, no es el simple darse cuenta, es la pérdida de la inocencia literaria que permite no creer en Santa Claus, en concursos malos, en "prestigios" nacionales o internacionales que no sirven de nada. Este ser conciente implica despegue, no se cree que América es descubierta cada vez que se escribe, que la poesía es alcanzada cuando los alumnos de secundaria son obligados a declamar sus poemas. Estos recién llegados se están preguntando siempre, dudando siempre, negando siempre.

Para negar, empiezan por negarse ellos mismos. Ante el terror de llamarse pomposamente poetas, exclaman con Salomón de la Selva: "decirlo me daría vergüenza". Negándose ellos, buscando razones para hacerlo y continuar avanzando en busca de lo todavía no encontrado, de lo inefable, niegan la obra de los otros; todas las dudas, todos los escollos que se autoimponen se los aplican a toda obra literaria que encuentran, para buscar las claves en las que han llegado a descifrar lo indecifrable, y al encontrar esas claves apropiárselas transformándolas.

Esta actitud, una clara postura crítica, los hace rechazar cuanto encuentran débil, inútil, mentiroso. A su entorno literario inmediato, la literatura panameña, no le ha ido muy bien en ese enfrentamiento pues es más lo malo que lo bueno encontrado. La mayoría de las obras nacionales sobrenadan por la ausencia de quien les ponga la piedra al cuello, auxiliadas además por la ausencia de criterio.

Con esos antecedentes poco valor puede tener lo que hagan los recién llegados, ellos lo saben, cosa que en general se ignora aquí, y eso les da la honestidad que también los agrupa. Honestidad literaria mediante la cual no se engañan, que los obliga a trabajar y redoblar esfuerzos en su trabajo y a no dejar seducir por flajas glorias, por falsos oropeles y sin creer que el simple esfuerzo es lo perseguido.

Esas dos primeras características producen un distanciamiento objetivo frente a la literatura y, coincidiendo, frente a la realidad. Esta peculiar distanciación la quisimos nombrar de muchos modos. Lo más cercano a nuestra idea era la del exilio sin partir, tensión entre un medio (literario y real) que ya estaba dado, que no se había escogido voluntariamente y con el cual no se tenían mayores afinidades pues lo acomodaticio, lo sentimental, lo fácil eran las condiciones que lo regían, y un creador que intenta producir su propia atmósfera, su propio caos y su propio orden, caos y orden irrepetibles.

A esta tensión no quedó más remedio que nombrarla extrañamiento. No pueden decirse fácilmente las denotaciones y connotaciones del término, todas ellas pueden usarse, deben usarse. Esa es la relación esencial entre estos poetas con el medio real y literario que les tocó.

Alguien pudiera llamarla alienación pero no lo es porque la conocen, y la aceptan ante su inevitabilidad para poder trabajar sobre desde ella, creando una nueva dimensión que permita la solución de este extrañamiento.

La única solución, hasta ahora, que aparece con alguna claridad es la de una mezcla: humor-juego-ironía. Estas tres fuer-

zas actúan sinérgicamente y se produce su reunión porque los poetas no se sienten comprometidos con el sentimentalismo, entendiendo sentimentalismo como la afloración superficial de falsos sentimientos, de exterioridades inútiles. Ante esa verdadera pornografía del sentimentalismo (como diría Benjamin Ramón) no se puede tomar una actitud seria, sólo puede uno reirse, jugar y herir con la incredulidad patente. Como dice Warren Hinckle: "Running around the outside of an insane society, the healthiest thing you can do is laugh".

No pretende ser este un manifiesto como el solicitado en una fiesta, ni pretende decirlo todo, ni es la verdad. Si alguien sabe lo que esto es que lo aclare, pero por escrito. Pudieran aventurarse algunas ideas como que esto es un pretexto para publicar unos poemas —lo que realmente importa— o para decir algunas cosas que de otra forma no se podrían decir o una simple forma de participar en una vida literaria raquítica en donde cualquier brote es flor (aparente) o un simple desahogo o afán publicitario del autor.

Siempre
la parte conocida del tablero
dice "no te entiendo"
y la otra,
que no sé leer,
tiene dibujado un brazo abierto.
Lo malo es que el brazo abierto
a nadie puede abrazar
—nunca se cierra—
SIEMPRE permanece
abierto.

Ya hasta temo
el levantar la voz.
No vaya a suceder que me escuchen
en todas las villas y ciudades;
y que esto provoque
un desasosiego mayor
que el callar.
Con un antiguo libro de retractaciones
por eterna lectura,
seguiré viviendo.

JARL BABOT. — Uno de los directores de teatro más importantes de Panamá hace unos años. Ahora se especializa en Europa.

La huella
blandamente enmudecida
en el centro del día
es una
larga y sola certidumbre
en cada cosa

—en el invierno el mar se quedã rígido
como una paralela de nostalgias—

Reencontre
cada día
como si la distancia fuese agua
y agua fuese el instante
de reencontrate
en la misma ciudad
bajo la misma lluvia
tu paso
en cada uno de mis pasos

Va la mañana
adherida a la piel
durante cada cosa
que haga
o piense
porque la soledad es sólo una
y sólo una la condición del sueño

AGUSTIN DEL ROSARIO. — Actualmente estudia *Lenguas y Literaturas Orientales* en El Colegio de México. Ejerce la crítica literaria en el diario *El Día*.

TRES POEMAS

I

Le di espacio al reloj
hasta que el tiempo
se llenó de hastío

Lo aplasté con el tacón
de mi zapato
y salí
Siempre debo salir
Dirigirme

II

Con entusiasmo de reloj
lleno de cuerda loca.
Sin llegar puntual
ni al beso
ni a la muerte.

Con la palabra en estampida
subiéndose a los árboles
y el amor llevado de la mano
a comprar caramelos

Con el tiempo de árbitro
y el rencor vestido
de marinero
lucho a vida
contra mis sueños

III

Este es el día
de pedir
El labio campanero
se adelanta
a la mano introvertida
Dame la ilusión
y una calavera bizantina
rellena de almendras sagradas
Pida pescados peras paisajes
No compro nada
ni puedo
Sólo tengo un pedazo de vida
a media muerte
al centro
de la profecía
y de los candados del sueño
¿A dónde vas limosna
si todavía no te alcanzo?

ROBERTO FERNANDEZ IGLESIAS. — Nació en Panamá, 1941.
Dirigió la revista literaria "tunAstral" de Toluca, México. Dirige actualmente Participación. Su único libro se titula: "Recits".

LAS GANAS Y LOS LOCOS QUE SE FUGAN

Una mañana en que escuchaba la radio
me dieron ganas de quedarme durmiendo
entre sábanas sucias
y trozos de ceniza

a uno le dan ganas a veces
de rascarse la cabeza y sacarse la caspa
a uno le dan ganas

ganas de quedarse en la cama mientras los demás trabajan
o hacen juegos de trompo en las aceras

a uno le dan ganas de abrirse la barriga
con un cincel antiguo y sentir el dolor
únicamente por sentir algo
a uno le sucede que todo se termina y que nada
se termina

y entonces las ganas que tiene son de un sentido raro
pero son ganas al fin
y es lo que lo mantiene vivo a uno

mis ganas son de dormir
o de rascarme la cabeza
o de escuchar la radio

Esto puede suceder mientras uno escucha la radio
tranquilo

y lee a darío sobre darío contra darío
porque no sé quien te dijo que era necesario leer a darío
pero tú
yo definitivamente no tengo la menor gana por que todo es azúcar

y bueno
después de eso y lo que dice la radio las ganas
son muy pocas

mamá despiértame antes de irte gracias
y esto es para quedarme despierto y todo
entre las sábanas tibias
fumando cigarrillos

uno tras otro
y disfrutando de mis ganas y mis ganitas y lo que se me antoje

por lo pronto
mientras se descubre que darío no era la gran mierda
y despiértame antes gracias
tal vez era para ver si tenía ganas
pero no tenía y me quedé durmiendo
digo
me quedé en la cama

era una mañana en que escuchaba la radio
y tenía ganas de quedarme tirado como un vivo
o como un muerto
en la cama tibia que olía a mí
y a los pensamientos que tuve y a los pensamientos lluviosos
que tuve
y que ya no tengo

eran ganas al fin
a uno le sucede que todo se termina y que nada termina
nada más quedan
las ganas de vagar

pensamiento
cuerpo
y alma

y oír la radio que anuncia coca colas a dime
pero uno tiene ganas de coca colas a dime

y oír la radio que anuncia coca colas a dime
pero uno tiene ganas de coca colas a dime

y oír la radio que anuncia coca colas a dime
pero uno no tiene ganas

ROBERTO McKAY. — Nació en Panamá en 1948. Estudia teatro en Florida State University. Ha publicado en muchas revistas. Su libro **PISCIS ES UN SIGNO HURANO** aparecerá en las ediciones de Participación.

Háblale de la ciudad que mata

Díle

típica Panamá esta

que se defiende

Panamá

de la piedra

y plaza extraña

sabedora del toro y de la risa

Panamá cruel de Pedrarias

Ramón no está

salió

hace dos días no sé de él

no trabaja

él no trabaja

no vive aquí

se fue a la mierda

En este sitio hubo Cabildo Abierto

1904 días

rostro

balcones

la hora en que cierra

hasta mañana

el correo

la guerra árabe israelí

muchachos en las ventanas

cerradas las librerías

callados los árboles

hoteles de madera para los sábados y el paraíso

las luces

los descalzos

La Liberal y qué imbécil

por la calle

así

1856, 15 de Abril martes

en la tarde

eran las seis

cuando

dicen que era negro

un vendedor de sandías y frutas

como estrellas

gritó hijo de puta

y los negros todos de Ciénaga

Playa Prieta

Arrabal

BENJAMIN RAMON. — Nació en Colón, 1939. Estudia Filosofía e Historia en la Universidad de Panamá. Su único libro: Puta Vida y otros poemas. (Participación, 1969).

ARCHIPIELAGO

(fragmentos)

Aquí isla de Kuepti
Mariposeando el frío se desangra
Muerde horas clavadas en la pared
Mi abuelo desenvaina sueños
Mi abuela —garra salvaje y mandíbula—
Abanica la palabra soledad
Aquí isla de Kuepti

Murieron los dioses de Takarkuna
El mar se hinchó de madreporas
Bajo sombras de nubes
Recorrieron praderas las bestias
La lumbre buscó hospedaje
En cavernas y árboles y tumbas
Igual se mantiene la Soledad

En la falda del azul Yannu Yala
De niño planté un árbol de mango
Se vigorizaron sus raíces
Siempre tuvo consigo
Arrieras y luciérnagas para la noche
El sol de meses veraniego
La atronadora montaña y peces del arroyo

En voluptuosas calles citadinas
Voy enrollado en nieblas

Desde la infancia
Busco fuego para mis labios
Una mujer de hogueras retorcidas
Que pregunte por mi en la trinchera
Una tierra con abejas y banderas
Que acompañen

ARYSTEIDES TURPANA. — Nació en San Blas en 1943. Estudia Lengua y Literatura Francesas en la Universidad de Panamá. Ha publicado **KUALULEKETI Y LALORKKO** (Dirección Nacional de Cultura) y **ARCHIPIELAGO** (Participación).

I

En los primeros días dijeron:

"Nosotros hemos
de pensar lo nunca pensado
de decir lo nunca dicho
de hacer lo nunca hecho".

Y en los primeros meses dijeron:

"Nosotros hemos
de pensar lo que se deba pensar
de decir lo que se deba decir
de hacer lo que se deba hacer".

Y en los primeros años dijeron:

"Nosotros hemos
de pensar lo que podamos pensar
de decir lo que podamos decir
de hacer lo que podamos hacer".

Y hoy dijeron:

"Nosotros
nada hemos pensado
nada hemos dicho
nada hemos hecho".

Y dijeron:

"Fueron los momentos
las cosas".

II

No hay tierra
que no tenga cielo
sol

una nube
una estrella.

No hay tierra
que no tenga río
piedra

una montaña pequeña
o un árbol cualquiera.

No hay tierra
que no tenga un nombre
para cada cosa.

Pero en una tarde como ésta
hay hombres sin tierra entre las manos
sin cielo en la mirada
hombres que mueren
sin decir una sola palabra.

RICARDO ZARAK. — Nació en Panamá, 22 años. Dirigió la revista y las ediciones Quijote. Está próximo a aparecer su poemario "CUADERNO".

ORACION DOMINICAL

Dios te salve, María, y a mi también
y aunque estas cosas no se arreglan por teléfono
Comprende que todos los días trabajo
y solo puedo llamarte los domingos.

Sabemos que sufres por los desvali(ja)dos
porque un buen día te apareciste en Fátima.
Héme aquí hoy desvali(ja)do
pero no sufras por ello.

Nosotros también lloramos por tí
porque te es difícil estar apareciendo
cuando quieres hacerlo.
Nos damos cuenta

que tienes mucho que hacer

Cocinar para Dios y darle de comer a los ángeles
Dios Te salve María, y a mi también
Acuérdate que hoy es domingo
y la lotería juega a las once.

CESAR YOUNG NUÑEZ. — Tiene publicado **POEMAS DE RUTINA**, uno de los libros más importantes de la poesía panameña. Trabaja en una compañía de seguros.

CUANDO SEAS MAYOR, PADRE

Cuando seas mayor padre
y entiendas
que las cosas son así de sencillas:
uno nace lleno de alegría
y vive
hasta los siete años con ella
luego le presentan la familia
cuatro tíos once primos
cómo estás mucho gusto
el lugar donde vivió el abuelo
y le enseñan qué es un hogar
y le tienen la comida caliente
le dan hasta una cama y sábanas
navidades con juguetes
niño-dios
y uno conoce el nombre que eso tiene:
dicha
entonces se cumplen los quince años
y uno sigue creciendo
la madre es buena
la casa es buena
el silencio que va cubriendo los actos
cotidianos es bueno
uno lo cree así
se está seguro de algo
hasta que es capaz de reír a carcajadas

pero padre cuando seas mayor
comprenderás cuando llega la época de la desnudez
cuando no se tiene con qué cubrirse
y uno se da cuenta que las lecciones
de la escuela no le han servido de mucho
y que uno es más triste que un caracol abandonado
por el mar
y que uno es más solitario que el árbol
primero que quedó sin hojas
y que se ha estado tanto tiempo como un tonto
preguntando por un sitio increíble
que no existe que no ha sido creado
se está definitivamente
como el pichón de golondrina
queriendo entrar al huevo nuevamente

BERTALICIA PERALTA. — Directora de El Pez Original. Ha publicado varios libros, el más reciente, "Largo in crescendo", reúne varios textos en prosa.

